

BIBLIOTECA UTIL.

SECCIÓN DE

LITERATURA.

MITOLOGIA POPULAR.

PRECIO:

UN REAL.



-1
81

EUGENIO SOBRINO, EDITOR.

CAÑOS, 8, MADRID.

BIBLIOTECA ÚTIL.

Sección cuarta. — Octavo volumen.

MITOLOGIA POPULAR

ó

MITOS RELIGIOSOS

DEL GENTILISMO GRIEGO Y ROMANO.

BREVÍSIMO COMPENDIO

ESCRITO POR

MANUEL RODRIGUEZ-NAVAS

B.P. de Soria



61120721

D-1 2281

MADRID.

EUGENIO SOBRINO, EDITOR.

Calle de los Caños, 6.

1890.

D-1
2281

721

ES PROPIEDAD.

IMPR. DE LA COMPAÑÍA DE IMPRESORES Y LIBREROS,
A CARGO DE D. A. AVRIAL, S. Bernardo, 92.

MITOLOGÍA.

La voz Mitología se compone de dos palabras griegas, *myzos* y *logos*, equivalentes á *tratado de las fábulas*.

Es indudable que los Griegos y los Romanos recibieron de los Indios y de los Egipcios la mayor parte de sus creencias religiosas; y es digno de notarse que los más antiguos restos literarios de los Indios, de los Egipcios, de los Griegos, de los Romanos y de los Germanos coinciden en el sentimiento de temor hacia un Sér *único*, alma universal, creador de todo lo existente, y en la forma de exponer en cantos sencillísimos y monótonos aquel temor.

Pero en todos aquellos pueblos primitivos surgieron hombres que explotaron los sentimientos y la ignorancia de la multitud, los cuales se erigieron en intérpretes de la causa universal, excitaron el temor de las gentes, explicaron de un modo terrorífico los fenómenos naturales, y se sirvieron de todas las tradiciones y de todos los confusos y vagos recuerdos

de las familias y de las tribus para dar á aquellos fenómenos una versión misteriosa, alegórica, fabulosa, favorable á su intento de dominación y explotación.

Así bajo el influjo de la naciente clase sacerdotal la idea de un solo Dios se perdió y apareció el politeísmo, porque, naturalmente la creencia en muchos dioses ó en muchos intermediarios del Cielo y de la Tierra había de ser más productiva que la sola y escueta creencia en un Dios, síntesis de las leyes invariables del Universo. Los hechos históricos fueron convertidos en acontecimientos de sobrenatural comprensión; las rivalidades y aun las guerras de tribus diferentes se explicaron como luchas formidables entre los seres del mundo superior ó entre éstos y los hombres; la invasión de un pueblo en territorio de otro, se entendió como el triunfo de unos seres celestiales sobre otros y condenación de estos últimos. Las ideas todas tuvieron una interpretación material tangible: la paz, la guerra, la alegría, la tristeza, el placer, el dolor, la abundancia, la escasez, la vida, la muerte, el premio, el castigo, tuvieron representaciones simbólicas, que con el tiempo fueron consideradas como otros tantos seres sobrenaturales, divinos, cuya historia fué necesario inventar, y después de inventada fué afirmada por unos y creída por otros: los que no creían aparentaban creer.

Inútil es decir que todas las divinidades mitológicas y todos los cuentos fraguados en su favor, descansan indudablemente en una idea verdadera ó en un fenómeno de la naturaleza ó en un hecho de existencia real.

La felicidad y la dicha se dijo que era una mansión de goces de vida y de luz establecida en las alturas; la desgracia y la derrota se consideró como residencia en un lugar de tormentos de muerte y de tinieblas, establecida en las profundidades de la Tierra; la inocencia se representó por el estado de desnudez; el deseo de averiguar la verdad se figuró por serpiente que astutamente se arrastra y con engaños punza con su saeta el corazón; el vago recuerdo de animales enormes como el *megaterio* que habían existido en el mundo, fué origen de monstruos y endriagos; los restos de monumentos, túmulos y aras formadas unas y otras de piedras desmesuradamente grandes produjeron las fábulas de gigantes y de titanes que amontonando peñascos pretendieron escalar el cielo con cuyos habitantes sostuvieron terribles guerras; las erupciones volcánicas dieron fundamento á la creencia acerca de un fuego continuo en las fraguas de un dios (*Vulcano*). De modo, repetimos, que todos los mitos y todos los cuentos, por maravillosos que sean descansan en una verdad desfigurada, transfigurada ú obscurecida.

Creían los pueblos antiguos que la natura-

leza entera había salido del *Caos*. Y entendían por *Caos* la confusión de todos los elementos simples y la indeterminación de todos los fenómenos de la luz, de la vida y del movimiento. Por la acción indefinida de fuerzas ocultas, según pensaban, los elementos informes, caóticos, llegaron á separarse y de ese modo se pudieron determinar los fenómenos de la existencia universal: las primeras manifestaciones de la vida fueron los dioses.

Estos llegaron á dividirse en *dioses superiores*, *dioses inferiores* y *semidioses*.

Los *dioses superiores* eran veintidos, de los cuales doce componían la Corte celestial y tomaban parte en las deliberaciones de esta. Se dividían en seis diosas que eran Cibeles, Juno, Ceres, Minerva, Venus y Diana ó Luna; y en seis dioses que eran Júpiter, Neptuno, Vulcano, Marte, Apolo y Mercurio. Los diez dioses superiores que no tomaban parte en el Consejo celestial eran el Cielo ó Urano, Saturno, Plutón, Baco, Jano, las Musas, el Destino y Thémis.

Los *dioses inferiores* se dividían en dioses *campestres*, *marinos*, *domésticos* y *alegóricos*.

Los *semidioses*, llamados también *héroes*, participaban de la naturaleza divina y de la humana, porque eran hijos de un dios y una mujer, ó bien de un hombre y una diosa: entre ellos se cuentan Castor, Pollux, Aquiles, Hércules y Eneas.

Las páginas de que podemos disponer para dar idea de los mitos de la antigüedad pagana apenas serian bastantes para dar noticia de una sólo fábula, si quisiéramos explicarla en su origen, en su desarrollo y en sus consecuencias históricas; y tampoco bastarían para hacer una mera citación de todas las palabras que componen la nomenclatura mitológica pagana; por lo cual hemos de limitarnos á dar cuenta de los dioses superiores, inferiores y semihumanos, no con la extensión que fuera conveniente, sino con la que permite el espacio reducidísimo que tenemos á nuestra disposición.

Dioses superiores.

El Cielo ó Urano. — Era el más antiguo de todos los dioses; contrajo matrimonio con la *Tierra*, que tomó el nombre de *Titea*, y de ella tuvo diferentes hijos, de los cuales adquirieron mayor celebridad las hembras *Cibeles* y *Thémis*, y los varones *Titán*, *Saturno*, *Océano* y *Japet*.

Urano, que temía á sus hijos, los redujo á estado de perpétua prisión en calabozos subterráneos; pero *Titea*, burlando la vigilancia de su esposo, los puso en libertad, y no solo eso, sino que les dió armas para combatir á su padre. Este, vencido y hecho esclavo tuvo que ceder su puesto á su hijo *Saturno*.

Titán, que era el mayor de los hijos de

Urano, quiso entonces la dirección del mundo para sí y para sus hijos los *Titanes*; pero Titea, que amaba entrañablemente á Saturno, en favor de este ejerció toda su influencia con Titán, el cual accedió á dejar el gobierno del Universo en manos de Saturno, bajo la condición de que éste había de sacrificar á todos sus hijos varones tan pronto como nacieran, para que más ó menos tarde el poder supremo recayera en el mismo Titán ó en sus inmediatos y directos sucesores.

También se llama Urano un planeta sesenta y nueve veces mayor que la Tierra y que dista del sol diez y nueve veces más que ésta.

Saturno, casado con su hermana Cibeles, devoraba en efecto á sus hijos varones, cuando éstos nacían; pero su esposa, aprovechando la circunstancia de estar ausente Saturno en la ocasión en que ella tuvo un parto del que dió á luz á un niño y á una niña, sustituyó al varón por un guijarro que envolvió entre pañales y mandó al recién nacido al monte *Ida* en la isla de *Creta* para que lo alimentara la cabra *Amaltea* bajo el cuidado de los sacerdotes llamados *Corybantes* (1).

(1) La *y* era una letra griega llamada *úpsilon*; su sonido era parecido al de la *i* pronunciada con los labios unidos en disposición de silbar: muchas veces impropriamente se representa por *i*; otras con más propiedad se trascribe por *u*: en rigor equivale á la *u* francesa, pero no á la *u* española que es sencillamente una *v* desfigurada.

Saturno cayó en el engaño y se engulló el pedernal tomándolo por un niño; pero los Titanes, más hábiles que su hermano y tío, adquirieron noticia de la existencia de aquel varón y declararon la guerra á Saturno por suponerlo infractor del contrato convenido. Saturno fué cogido prisionero por Titán y los gigantes hijos de éste, quienes lo encarcelaron en el *Tártaro*, y continuaron la guerra para escalar el *Cielo*, con cuyo objeto acumularon montes sobre montes, que luego al desparrarse formaron las islas del mar *Egeo*. El empuje de los Titanes fué resistido victoriosamente por *Júpiter*, aquel niño salvado por su madre Cibeles y criado en la isla de Creta, el cual durante la guerra había crecido y adquirido fuerza bastante para resistir á su tío, á sus primos y aún á su padre, pues éste cuando se halló en libertad quiso deshacerse del peligroso joven, y solo consiguió ser destronado y lanzado á la Tierra, donde anduvo errante por algún tiempo hasta que encontró un asilo en Italia cerca del rey *Jano*, á quien pagó la hospitalidad por medio de consejos que produjeron leyes sabias y prosperidades agrícolas, recordadas luego por los hombres bajo la denominación de *Edad de Oro*. *Saturno* y *Jano* merecieron siempre grandes honores del pueblo latino que en celebración del primero instituyó las fiestas llamadas *saturnales* y para honra del segundo dió á un

mes del año el nombre de *Januario* (Enero) y erigió además templos que solo durante los periodos de guerra permanecían abiertos.

Saturno es emblema del tiempo: las luchas de los Titanes significan los esfuerzos gigantes hechos por los hombres de todas épocas para adquirir la gloria de la sabiduría y la fuerza del poder: los niños que Saturno devora son los años que el tiempo consume: la victoria de Júpiter sobre Saturno significa la juventud, el progreso, la nueva edad venciendo á la vejez, el estacionamiento, la pasada edad, á pesar de las resistencias sistemáticas del *tiempo viejo*.

Saturno se representa por un anciano rodeado de los símbolos del tiempo: otras veces la representan en el acto de comerse á un niño.

En Astronomía se da el nombre de Saturno á un planeta que es setecientas diez y nueve veces mayor que la Tierra y dista del sol nueve veces y media lo que dista la Tierra, ó sea $9 \frac{1}{2} \times 148.250,000$ kilómetros.

Cibeles. Era hija del cielo y de la Tierra. Cuando nació la arrojaron sus padres á las fieras que se encargaron de criarla: después favoreció á algunas ciudades frías cuyos habitantes le erigieron templos y establecieron en su honor juegos públicos llamados *Megalios*. Casó con Saturno, su hermano, y fué madre de la mayor parte de los dioses supe-

riores. Tuvo predilección por un pastor frigio llamado *Atys*, al que encargó el culto que la diosa quería recibir de los mortales: *Atys* nombró los primeros sacerdotes de Cibeles, los cuales fueron designados con los nombres de *Curetes*, *Corybantes*, *Dactilos* y *Galbos*: las fiestas en honor de Cibeles consistían en bailes y danzas verificados al son de un tambor al mismo tiempo que los sacerdotes gesticulaban, hacían contorsiones y golpeaban con sus espadas los escudos guerreros.

Cibeles es también cantada por los poetas bajo los diferentes nombres de *Vesta*, *Rhea*, *Tellus* (Tierra), *Ops*, *Madre de los dioses*, *Berecynthia*, *Dindymena*, *Idea*, etc. Los pueblos gentiles consideraban á Cibeles como la representación de la misma tierra que alimenta con sus dones á todos los seres, y la figuraban por una respetable matrona (la tierra) coronada de torres formadas de roble (las torres son las ciudades, y el roble es el supuesto alimento primitivo de los hombres), adornada con larga túnica de flores cubierta, ostentando en una mano la llave del lugar donde guarda en invierno los frutos que en primavera reparte generosamente, sentada en un trineo tirado por dos leones, representantes de los seres agradecidos á la Tierra que los sustenta. Otras veces representaban á Cibeles con escudo en una mano y larga pica en la otra y también rodeada de fieras:

por último, solian colocar á su lado un tambor.

Júpiter. Hijo de Saturno y de Cibeles. Esta, para salvarlo de la muerte, lo mandó á la isla de Creta bajo el cuidado de los *Corybantes*, quienes lo alimentaron con la leche de la cabra *Amaltea*; y para ocultar los lloros del recién nacido se entretenían en bailar y danzar álfrededor de su cuna, tocando tambores y timbales y golpeando escudos de guerra. A pesar de todas las precauciones adoptadas, Titán se enteró de la existencia del niño, y considerando perjuro á su hermano le declaró la guerra, en la cual Saturno fué vencido, y por esta razón arrojado al Tártaro; lugar de tormento en el interior de la Tierra. Llegado Júpiter á la adolescencia venció á los Titanes y salvó á su padre quien volvió á encargarse del gobierno del mundo; pero Saturno, que por el Destino había llegado á saber que un año sucede á otro, lo nuevo á lo viejo y los hijos á sus padres, temeroso de ser desposeido del gobierno por Júpiter intentó librarse de éste y lo persiguió de varios modos: Júpiter entonces arrojó del Cielo á su padre y se declaró jefe de todos los dioses y señor único y despótico (monarca) del mundo; encargó sin embargo, el gobierno de las aguas á su hermano *Neptuno* y dió la dirección de los infiernos á su otro hermano *Plutón*.

Los *Titanes* ó *Gigantes* que eran de estatura colosal y algunos tenían cincuenta cabezas y cien brazos y aun en vez de piernas enormes serpientes, quisieron arrojar del Cielo á Júpiter, y para conseguirlo colocaron sobre el monte *Pelió*n el monte *Ossa* y sobre este el *Olympo*: una guerra formidable se entabló entre dioses y Titanes, en la cual estos últimos vencieron y los dioses tuvieron que refugiarse en la Tierra donde para evadir la persecución de sus enemigos, adoptaron formas de animales y de plantas. Un mortal, *Hércules*, se presentó en ayuda de los inmortales y reanimados éstos por el valor de aquél salieron al encuentro de los Titanes, los cuales ahora fueron vencidos y condenados á la impotencia. Hércules mató á los gigantes *Alcyoné* y *Euryto*; Júpiter anonadó al gigante *Porphirió*n; Neptuno venció á *Polybotes*, Vulcano sometió á *Clytius*, los gigantes *Encelado* y *Typheo* fueron enterrados vivos debajo del monte Etna; y los otros Titanes huyeron y se precipitaron en las profundidades del Tártaro; los Romanos fingían creer que los temblores de tierra frecuentes en la isla de Sicilia donde está el Etna eran producidos por los cambios de postura que tomaba *Encelado*.

Los tiempos corrieron. La *Edad de Oro* fué reemplazada por la *Edad de Plata*, en que ya se experimentaron calores, írios, hambres

y enfermedades. Siguió después la *Edad de Bronce*, en la que se desarrollaron vicios, pasiones de dominación y de holganza. Poco después vino la *Edad de Hierro*, en la que la violencia y la traición parecían las cualidades de la raza humana; todos los hombres cometían crímenes y lo mismo que si todos fueran dioses ó reyes, perseguían á sus padres, hermanos é hijos con repugnante violencia.

El mismo Júpiter contribuyó también á la generalización de los males por medio de la célebre *Caja de Pandora*, cuya fábula es la siguiente. Los dioses irritados contra Júpiter, porque éste ejercía á discreción la facultad creadora, se reunieron para formar una mujer adornada de los encantos que entre todos pudieron reunir, y dieron vida á Pandora (de las voces griegas *pan* todo y *dorón* fruto). A esta deidad envió Júpiter como regalo una caja por conducto de *Epimeteo*: abierta la caja, precipitadamente salieron de ella todos los vicios y todas las pasiones las cuales cayeron sobre la humanidad: La Caja de Pandora no quedó, sin embargo, vacía; dentro de ella había permanecido la esperanza, tesoro que los dioses podrían enviar á los humanos cuando éstos los invocaran después de haber malgastado sus fuerzas.

Júpiter impuso duros castigos á los hombres. *Prometheo*, por el delito de haber

labrado una estatua de hombre, á la que comunicó la vida y el movimiento con una chispa de fuego arrebatada al carro del Sol, fué condenado á yacer con vida perpétua en el monte Cáucaso, donde un buitre le estaría siempre comiendo el hígado, para lo cual esta entraña le renacería continuamente; el dios Mercurio fué encargado de hacer cumplir esta sentencia de la que Prometheo fué víctima hasta que *Hércules* supo librarlo de tan horrendo suplicio. *Lycaón*, tirano de Arcadia, gozaba inmolando víctimas humanas en honor de los dioses; Júpiter para ser testigo de esos atentados bajó á la tierra, se hospedó en el palacio de Lycaón y horrorizado de un festín en que éste le ofreció como plato succulento el cuerpo de un hijo suyo matado para éste efecto, prendió fuego al palacio; el rey de Arcadia huyó, pero fué transformado en *lobo*. Cansado Júpiter de los crímenes cometidos por los hombres envió un *diluvio* que convirtió la tierra en un mar inmenso únicamente el monte *Parnaso*, en Beocia, sobresalía por encima de las aguas, en las cuales flotaba una débil barquilla ocupada por *Deucalión* y *Pyrra*, esposos fieles á Júpiter, que lograron salvarse: conducidos por los vientos y la voluntad de los dioses á la cima del Parnaso esperaron allí que las aguas se retirasen, y entonces Deucalión y su compañera horrorizados de aquella ruina general fueron

á *Delphos* para consultar el oráculo de *Thémis* que se expresó en los términos siguientes: «Salid del templo; cubrios el rostro con un velo y arrojad hacia atrás los huesos de vuestra madre.» Deucalión quedó muy affigido ante esa respuesta; pero considerando que la Tierra es madre universal y que las piedras eran los huesos de ella, arrojó algunos peñascos en la forma ordenada por el oráculo, y observó que tomaban vida, movimiento y figura humana, quedando al cabo convertidos en hombres; algunos guijarros lanzados por la mano de *Pyrra* se convirtieron en mujeres. De este modo volvió á poblarse la Tierra.

Júpiter descendió muchas veces á nuestro valle de lágrimas para convertirlo en lugar de sus orgías y disoluciones, y á fin de conseguir facilmente sus deseos solía tomar diferentes figuras; para obtener los favores de *Leda* se transformó en cisne; por *Europa* se convirtió en toro; en *Lluvia de Oro* por *Dánae*; en águila por *Ganimedes*; en sátiro por *Antiope*; en *Diana* por *Calixto*.

Júpiter tuvo muchos hijos, entre los cuales figuran las diosas *Minerva* y *Diana*, los dioses *Apolo*, *Marte*, *Mercurio*, *Vulcano* y *Baco*, y los semidioses *Pollux*, *Hércules*, *Persée*, *Minos*, *Rhadamantho*, *Amphion* y *Zethus*.

Muchos templos se erigieron á Jupiter; pero los preferidos por los Gentiles para con-

sultar el oráculo del dios eran el de Dodone en Grecia, y el de Ammón, en Lybia.

También dieron á Júpiter varios sobrenombres; le llamaron *Olimpico*, *Capitolino*, *Stator*, *Amnon* (con cabeza de carnero), *Optimo*, *Fulminator*, *Tonante* (fulminador de rayos y truenos), *Elicio*, *Tarpeyo*, etc.

Le representaban ordinariamente sentado en un trono de oro ó de marfil, con un rayo en la mano derecha, un cetro en la izquierda y un águila al lado. Le sacrificaban toros y le consagraban el águila y la encina. En Astronomía se llama Júpiter á un planeta que es mil doscientas setenta y nueve veces mayor que la Tierra, y dista del sol más de cinco veces la distancia de nuestro planeta.

Juno. Era hermana y mujer de Júpiter; rival en belleza de Venus y Palas, pues fué una de las tres que se disputaron la manzana de oro de la *Discordia*: era reverenciada como reina de los dioses, señora del cielo y de la tierra, protectora de reyes y potentados, abogada de los nacimientos y de la paz del matrimonio. Era de carácter vengativo é irascible; muy celosa, hasta el punto de que hacía temblar el mundo con sus gritos de celo y de rabia; y Júpiter, que por su conducta daba sobrado fundamento á los celos de su esposa, para librarse del constante espionaje de ésta, empleaba contra ella la violencia, y en una ocasión la sujetó los piés con fuertes grilletes

y la colgó de la *bóveda* del cielo, sin que bastaran para librarla del tormento los esfuerzos reunidos de todos los dioses, hasta que *Vulcano*, forjador del aparato de suplicio, lo quiso deshacer. Estos tratamientos de que Juno era víctima, exasperaban á ésta, que cada vez con mayor furia perseguía á las amantes de Júpiter.

Una de estas fué *Io*, hermosa ninfa, hija de *Inaco*, río de Argólida: huyendo de Júpiter se vió envuelta en una espesa niebla creada por su poderoso perseguidor; Juno desde el *Olympto* descubrió á la hermosa doncella á quien Júpiter convirtió en *vaca* para librarla de los rencores de su esposa, la cual sin embargo, á pesar de la transformación de *Io* la reconoció; y aparentando inocencia la solicitó de su esposo con tantas instancias que, al cabo aquél se vió en la precisión de concedérsela; y ya dueña de su rival confió su custodia y vigilancia á *Argos*, guardian á quien dotó con cien ojos de los cuales cincuenta vigilaban mientras los otros cincuenta permanecían cerrados: durante el día *Argos* no perdía de vista á la vaca, y durante la noche la ligaba fuertemente á una columna; Júpiter encargó á *Mercurio* la empresa de libertar á *Io* mediante la muerte de *Argos*; y en efecto, Mercurio logró adormecer al vigilante de los cien ojos y le cortó la cabeza: indignada Juno descargó todo su furor sobre la infeliz vaca, á la cual

puso en la cola un tábano incansable para que sin cesar la estuviese picando; y la desgraciada *Io*, dolorida, atormentada, recorrió Grecia y el Asia Menor, atravesó á nado el Mediterráneo, llegó á Egipto, y siempre mortificada por el horroroso insecto, se rindió á la voluntad de Júpiter, quien la restituyó á su primitiva forma en la cual *Io* dió al mundo un hijo llamado *Epaphus*. En Egipto fué esta ninfa conocida por *Isis*.

Nunca pudo olvidar Juno los buenos servicios de Argos, y para recordarlos siempre recogió los cien ojos de éste y los colocó en la cola del pavo real, dando á éste la facultad de formar con las plumas un brillante arco. También Júpiter quiso formar en el cielo otro arco espléndido y de colores, y se valió de la doncella *Iris* á la que transformó en el fenómeno luminoso que lleva el nombre de *Arco Iris*.

Hemos dicho que Juno además de celosa era irascible, llena de vanidad, de envidia y de soberbia. La preferencia que *Páris* dió á Venus cuando concedió á ésta la manzana de oro de la Discordia, fué motivo de su venganza contra todo el pueblo troyano: porque las *Pretidas*, hijas de *Preto*, compararon su belleza con la de Juno fueron por ésta convertidas en maniacas; y consistía su manía ó locura en creerse terneras y mugir como estos animales; el divino Melampo las curó y se casó con la más bella de las tres hermanas: envi-

diosa Juno de que Júpiter hubiera dado vida á *Minerva*, la cual, como en su lugar veremos, nació de la cabeza del jefe de los dioses, quiso también tener hijos por su exclusiva y propia voluntad, y concibió á *Marte* del contacto de una flor; á *Vulcano* por la influencia del viento y á *Hebe*, diosa de la juventud, por haber comido una ensalada amarga; *Iris* fué también hija de Juno y mensajera de los dioses.

El culto de Juno era universal, sin duda por ser considerada como protectora de las mujeres que son las que en todas épocas han dado vida á los más fantásticos mitos religiosos; pero principalmente en Argos, Samos y Cartago, las fiestas de Juno eran extraordinariamente solemnes. Juno era distinguida con varios nombres: cuando la invocaban como abogada de los casamientos la llamaban *Pronuba*; cuando era considerada como diosa del buen parto la denominaban *Lucina* ó *Lucelia*; le daban el nombre de *Cinxia* por alusión al cinturón que las mujeres ceñían cuando iban á casarse; y *Sospita* cuando era considerada como protectora de las mujeres en todos los estados.

Se representaba á Juno como una matrona hermosa y arrogante, con diadema y cetro de oro; sentada en un trono brillante; rodeada de pavos reales y adornada por el Arco-Iris, que su hija y especial mensajera de este

nombre, muestra por detrás del trono de la diosa. También la representaban sentada en una carroza tirada por pavos reales.

En Astronomía se llama Juno á un planeta pequeño situado entre Vesta y Ceres.

Vesta era hija de Saturno y de Cibeles, diosa del fuego, venerada en Italia donde el fugitivo Eneas introdujo su culto, y donde Numa Pompilio, segundo rey de Roma, le erigió un templo y regularizó su culto con toda la cohorte de ritos y misterios: el mismo Numa instituyó el sacerdocio de las mujeres, encargando á cuatro de éstas la conservación del fuego sagrado que ardía siempre al lado del ara principal ó altar mayor del templo de Vesta: esas sacerdotisas ó monjas llevaron el nombre de *Vestales* y su número fué aumentado hasta seis por Tarquino Prisco: las Vestales eran designadas entre las hijas de las más notables familias y gozaban en la sociedad romana de grandísimos privilegios; debían permanecer en estado de célibes y conservar su castidad, pues solamente la sospecha de que la hubieran perdido las hacía víctimas de irrevocable pena de muerte.

El fuego que ardía constantemente en el templo de Vesta era emblema de la perpetuidad del poderío romano; de modo que se consideraba como una desdicha pública y como presagio de una desgracia inmensa la extinción del fuego sagrado: cuando por circuns-

tancias excepcionales ocurría este gravísimo caso el Senado se constituía en sesión extraordinaria; el pueblo se reunía en el *Foro*; el pontífice indagaba la causa de aquel acontecimiento, y después de castigar á las Vestales procedía á encender nuevamente el fuego con auxilio de los rayos del sol y entre ritos y ceremonias.

Los romanos tenían una imagen de la diosa Vesta en el zaguan de sus casas llamado por esta razón *vestibulo*; y en honor de esa efigie hacían frecuentes sacrificios; Vesta era también conocida con los nombres de *Horchá* y *Lavitis*. Era representada por una matrona vestida con un largo traje, con la frente oculta con un velo, teniendo en la mano derecha una antorcha ó lámpara encendida, y en la izquierda un tambor ó una lanza.

Neptuno era hijo de Saturno y de Cibeles, y por tanto hermano de Júpiter contra quien se sublevó en los primeros años de la omnipotencia de aquél, por lo cual fué castigado á vivir entre los mortales, donde tuvo el oficio de albañil; y contratado por *Lamedon*, rey de Troya, rodeó á esta ciudad de murallas que resistían los embates de las olas del mar. (La construcción de un dique de contención es el origen de la idea acerca de Neptuno). Cuando volvió á la gracia de su hermano se encargó del gobierno de los mares: quiso entonces casarse y se fijó en la ninfa *Amphitrite*, hija

del Océano, la cual cuando vió á su prometido se horrorizó tanto de su figura, de su tez tostada, de su abundante y desordenada cabellera y de su barba sucia, que se negó á contraer matrimonio, pero un *delfin* se ofreció á Neptuno para intervenir en su favor cerca de la desdeñosa ninfa, cuya resistencia venció al cabo de contarle maravillas de los tesoros y riquezas que iba á poseer en el fondo de los mares.

Neptuno era rey no solamente de los mares sino también de los ríos, lagos, fuentes, islas, penínsulas; y aún á veces influía en los continentes por las borrascas marítimas: era el patrono de la Libia; tuvo templos numerosos en Asia Menor, en Grecia, en Italia y especialmente en las comarcas marítimas; era abogado ó patrón de los Atletas; le estaban consagrados los juegos *ístmicos* en Corintio y los *consuales* en Roma. Tuvo varios hijos de los cuales citaremos á *Forco* y á *Tritón*: el primero, rey de las islas de Cerdeña y Córcega, vencido por *Atlante* se sumergió en el mar donde se hizo jefe de algunas divinidades inferiores: fué padre de las *Gorgonas*, tres preciosas jóvenes, *Stno*, *Euryale* y *Medusa*, que en vez de cabellos tenían serpientes; *Tritón* fué trompetero de Neptuno y jefe de los Tritones; uno y otros eran hombres de medio cuerpo arriba, pescados de medio cuerpo abajo con la cola partida y además tenían piés de caballo.

Representan á Neptuno como un robusto anciano de anchas espaldas cubiertas por vestidura azul; teniendo en la mano un tridente que le sirve de cetro, y sentado en una carroza en forma de concha arrastrada por *Hipocampos* ó caballos marinos de dos piés.

En Astronomía se da el nombre de Neptuno á un planeta cincuenta y cinco veces mayor que la tierra y distante del sol treinta veces más que aquélla.

Plutón, hermano de Júpiter, era jefe de los *Infiernos*, lugares subterráneos á donde iban las *sombras* de los que morían para recibir allí el premio ó el castigo que por sus acciones en la vida hubieren merecido. La puerta de los Infiernos estaba custodiada por un enorme perro de tres cabezas llamado *Cancerbero*, el cual impedía la entrada á los vivos y la salida á la sombra de los muertos.

Consideraban aquellos crédulos paganos que los Infiernos estaban rodeados del rio *Acherón* y de la laguna *Stigia* en territorio de la *Arcadia*; era necesario atravesar aquella laguna para llegar á la residencia de *Plutón*: pero estaba custodiada por el barquero *Carón* hijo del *Erebo* y de la *Noche*, el cual cobraba por el precio del pasaje en su barquilla una moneda equivalente á la nuestra de diez céntimos, por lo cual las familias introducían esta moneda en la boca de los cadáveres.

Verificado el transporte, *Carón* entrega-

ba las sombras á Mercurio, quien las presentaba ante un tribunal compuesto de *Minos*, antiguo rey de la isla de Creta; *Eaque* rey de la isla de *Égina* y *Rhadamantho* hermano de *Minos*, tribunal que era presidido por *Plutón*; pronunciada la sentencia, las sombras de los buenos eran llevadas á los *Campos Elyseos* y la de los malos eran arrojadas al *Tártaro*.

Los Campos Elyseos, estaban formados por hermosas praderas esmaltadas de flores donde el aire del *Zéfiro*, el armonioso canto de pintados pajarillos, el sol espléndido nunca velado por obscura niebla, los frutos sabrosos de una tierra siempre fecunda, el dulce murmullo del río *Leteo*, cuyas cristalinas aguas tenían la virtud de borrar la memoria de los hechos pasados á los que las bebían, los goces y bienes que continuamente gozaban los seres que allí residían exentos siempre de pena y dolor, hacían de aquellos lugares, encantado paraíso. El *Tártaro* era una vasta prisión rodeada de un río de fuego llamado *Flegetón* donde eran encerrados los criminales; tres furias llamadas *Alcetón*, *Megeres* y *Tisifón* guardaban el tenebroso *Averno*, cerca del cual residían los *Remordimientos*, las *Enfermedades*, la *Miseria*, la *Guerra*, la *Muerte*, las *Gorgonas* con cabellos formados por serpientes (pasiones desordenadas), las *Harpías* (vicios), la *Quimera* y otros monstruos.

Allí en el *Tártaro* ó *Averno* sufrían per-

pétuo suplicio el gigante *Tityo*, ofensor de *Latona* madre de *Apolo*; el infanticida *Tántalo* siempre devorado por el hambre y por la sed; y las *Danaides* que asesinaron á sus esposos.

Muchos millares de años llevaba Plutón en el estado de célibe cuando se le ocurrió la idea de casarse, y rechazado por todas las diosas y ninfas se decidió á valerse de la violencia, y robó á *Proserpina*, hija de *Ceres*, en el momento en que aquella preciosa joven en unión con varias compañeras cogía flores del borde de los riachuelos en el monte *Etna* (Sicilia).

Todas las diligencias que *Ceres* hizo para rescatar á su hija fueron infructuosas; montada en un carro tirado por *dragones* que los gentiles figuraban por serpientes aladas incansables, llegó hasta el trono de *Júpiter*, y éste dió orden para que *Proserpina* saliera de los Infiernos si en ellos no había comido nada, pero ¡oh desdicha! *Proserpina* había comido una granada, y lo que únicamente pudo *Ceres* conseguir fué que su hija pasara seis meses del año en los Infiernos y los otros seis meses sobre la tierra. A *Proserpina*, bajo el nombre de *Ecates*, dieron culto los reyes y los magistrados; y en su honor las gentes ricas de *Atenas* celebraban todos los meses una fiesta durante la cual daban un banquete al que asistían los pobres de la ciudad y los viajeros

indigentes: la representaban al lado de Plutón en un trono de ébano ó en una carroza conducida por caballos negros.

Plutón fué el único dios superior que no tuvo templos ni altares; le sacrificaban, sin embargo, víctimas negras y le consagraban el ciprés y el narciso. Lo representaban por un hombre de aspecto amenazador, de semblante lívido, de ojos encendidos, sentado en un carro de ébano conducido por cuatro caballos negros; le adornaban la cabeza con una corona también de ébano ó con un casco que ocultaba la mayor parte del rostro; en una mano le colocaban llaves y en la otra una horquilla ó lanza de dos dientes.

Ceres, hija también de Saturno y de *Cibeles*, anduvo afanosamente buscando á *Proserpina* robada por Plutón, mientras que no averiguó su paradero; durante estos viajes llegó al *Atica* y se detuvo para descansar cerca de *Eléusis*, cuyo rey *Celeo* le brindó hospitalidad en su propio palacio: agradecida la diosa curó de una grave enfermedad á *Triptolemo*, hijo de *Celeo*, al que hizo crecer rápidamente y le enseñó las artes de la Agricultura para que fuera querido por todos los hombres como un dios: después *Ceres* volvió á *Sicilia* donde la ninfa *Aretusa* le hizo saber el paradero de su hija; no pudo rescatar á ésta porque *Ascalafó* descubrió que la joven había comido siete granos de una granada cogida en los jardines

de Plutón; pero transformó en buho al denunciador y además logró que su hija pasase en su compañía la mitad del año.

Triptolemo, después de haber recorrido el mundo para enseñar á los hombres las artes útiles que había aprendido de Ceres, regresó á Eléusis, donde instituyó en honor de aquella diosa fiestas populares y un culto cuyos ritos adquirieron en el mundo antiguo mucha celebridad bajo el nombre de los *Misterios de Eléusis*: el principal sacerdote de estas fiestas guardador del secreto de los Misterios llevaba el nombre de *Hierophante*.

Suponían á Ceres madre de *Pluto*, dios de las riquezas: la representaban unas veces rodeada de instrumentos agrícolas y sentada en un carro conducido por dragones; otras veces la representaban de pié con una pequeña hoz en una mano, y un haz de espigas y adormideras en la otra; coronada de esas mismas plantas y dotada con numerosos y exuberantes pechos.

Minerva era solamente hija de Júpiter; éste experimentando grandes dolores de cabeza ordenó á Vulcano que le diese en ella un hachazo, y por la herida salió *Minerva* armada de piés á cabeza y dispuesta á intervenir en el consejo de los dioses donde fué admitida desde luego por sus relevantes talentos y circunstancias excepcionales.

Inventó la escritura, la pintura, el arte de

bordar; cultivó la música, se declaró protectora de los sabios y de los artistas y produjo el olivo, símbolo de la paz.

Por su belleza fué una de las tres diosas que se disputaron la manzana de la *Discordia*; y como no fué favorecida en la elección hecha por *Páris*, se unió á Juno para perder á éste y á todo el pueblo troyano. *Medusa* y *Aragnea* sufrieron también los furores de su enojo.

Medusa, una de las tres Gorgonas citadas en la fábula de Neptuno, cuando aún tenía sus hermosos cabellos en estado natural, pretendió competir en belleza con la hija de Júpiter, y ésta para vengarse, convirtió los cabellos de Medusa en serpientes, cubrió de escamas el cuerpo de su enemiga y aun hizo que en sus hombros le salieran alas de feísimo aspecto. Aragnea de Colophón quiso competir con Minerva en el arte de bordar; aceptado el reto se pusieron á trabajar con ahinco y si bellísima resultó la obra de la diosa, no era menos bella la de Aragnea: ésta, sin embargo, fué convertida en *araña* y aun bajo ésta forma conservó su admirable habilidad para el bordado y el tejido. Minerva y Neptuno estuvieron en lucha con motivo de dar su nombre á una ciudad que Cecrops acababa de construir en Atica; durante la disputa Neptuno con su tridente dió un golpe en el suelo é hizo aparecer el caballo, símbolo de la guerra; pero Minerva con su lanza produjo el olivo, sím-

bolo de la paz; los dioses se decidieron en favor de Minerva y la nueva ciudad llevó el nombre de Atenas, nombre que en Grecia tenía la diosa.

También dieron á Minerva los nombres de *Palas*, porque dió muerte al gigante de este nombre; *Belona* y *Armipotente*, porque solia tomar parte en empresas guerreras; *Patrina*, ó sea hija solamente de su padre, y *Tritonia* por la laguna *Tritón*, donde se apareció por primera vez á los hombres.

Minerva fué muy venerada en todas partes, pero principalmente en Troya y en Atenas donde todos los años se le dedicaban lujosas fiestas y solemnes procesiones, en que se prodigaban las flores, los perfumes y el humo del incienso.

La representaban en actitud imponente, con una lanza en la mano derecha y un escudo en la izquierda, y la égida en el pecho, la cabeza cubierta por un casco que en la parte superior lleva un penacho ó un gallo; colocaban á los piés de su estatua un mochuelo ó un buho. La égida era una especie de coraza formada de la piel de la cabra *Amaltea*, en cuyo centro aparecía esculpida de relieve la cabeza de Medusa.

Venus. Debió su existencia á una gota de sangre de Saturno que desde el cielo cayó en el mar y produjo una espuma que poco á poco fué levantándose de la superficie líquida hasta

convertirse en una joven de singulares y extraordinarios encantos; una concha la recogió y transportó á la isla de *Citérea*, donde las *Horas*, diosas que eran hijas de Júpiter, la cuidaron y después en una carroza diáfana la llevaron al cielo, donde quedó acompañada de las *Risas*, las *Gracias* y los *Juegos*. Todos los dioses la quisieron por esposa, pero Júpiter la concedió á Vulcano ¡infeliz! Venus, coqueta, frívola y caprichosa, prodigó sus favores entre Júpiter, *Baco*, *Marte* y muchos otros dioses y mortales, entre los cuales *Adonis* era el preferido.

Adonis, hijo de *Mirrha*, nacido en Arabia era objeto de los amores de Venus por su gallardía y destreza; ésta última cualidad no le libró un día de los ataques de un jabalí al que había herido, y fué muerto por la bestia: la diosa acudió en socorro de su amante, pero ya tarde; entonces convirtió en la flor *anémoma* la sangre vertida por aquél, y á fuerza de súplicas obtuvo de Júpiter que *Adonis* pasara todos los años seis meses sobre la superficie de la tierra.

Las Gracias, compañeras de Venus, eran hijas de ésta y de Júpiter; se llamaban *Aglaya*, *Thalia* y *Euphrosina*.

Cupido ó *Amor* era un travieso y precioso niño hijo de Júpiter y de Venus: lo representaban de poca edad (sin reflexión), desnudo (desprendimiento), con venda en los ojos (ce-

guedad de los amantes) y con alas (ligereza de la imaginación). La merced concedida por Venus á Páris en premio de la manzana de oro de la Discordia, fué causa inmediata de la guerra de Troya.

A Venus tributaban culto casi todos los pueblos, pero principalmente en *Citerea*, ciudad del Peloponeso; en la isla Chipre y en Sicilia; no se le sacrificaban víctimas; en sus altares se colocaban pebeteros de incienso. La llamaban también *Ciprina*, *Citerea*, *Idalia*, *Ericina*, etc.

La representaban sentada en un carro tirado por cisnes ó palomas y coronada de rosas y de mirtos.

En Astronomía se da el nombre de Venus á un planeta algo menor que la Tierra y distante del Sol unos cien millones de kilómetros. El planeta Venus es el cuerpo celeste que más se parece á la Tierra en su tamaño, en sus destellos luminosos y en sus movimientos; pero la vida en el nuestro ofrece mejores condiciones que en aquél. En Venus los años son mucho más cortos, aunque los días son casi iguales á los nuestros; el calor y el frío son allí extremados y se pasa de uno á otro sin transiciones intermedias.

Vulcano era hijo de Júpiter y de Juno; era horriblemente feo, tanto que al nacer, su padre asustado lo arrojó del cielo; después de ser juguete de los torbellinos cayó en la isla de

Lemnos vivo y salvo, pero no sano, porque el pobre se rompió una pierna al caer y quedó para siempre cojo, y era muy feo y quizás por lo mismo el *Destino* le había otorgado amplios dones; á él principalmente se debió la existencia de *Pandora* primera mujer mortal que había existido en el mundo; las industrias y las artes por su influjo tuvieron desarrollo, porque él inventó la manera de trabajar el hierro, el bronce, el acero y el oro: montó numerosas fraguas en la isla de *Lemnos*, y más adelante en la isla de *Lipari* y en lo interior del monte *Etna* (representación del fuego interior de la tierra): los auxiliares que tenía en las fraguas eran los *Cyclopes*, gigantes antropófagos que no tenían más que un ojo y éste colocado en medio de la frente: uno de los *Cyclopes* más renombrados es *Polifemo*, á cuyos amores con *Galatea* dedicó *Teócrito* uno de sus más bellos cantos.

Vulcano fabricó en sus herrerías el aparato con que *Júpiter* castigó á *Juno*; el casco, la coraza y el escudo de *Aquiles*, hijo de *Thetis*; las armas de *Eneas*; el maravilloso é irrompible escudo de *Hércules*; el collar mágico de *Hermione*, mujer de *Cadmo*; el cetro de *Agamenón*, jefe de los ejércitos griegos en la guerra de *Troya*, y veinte tripodes que andaban por si solos en el paraninfo de los dioses.

Vulcano tuvo algunos hijos: uno de ellos fué *Cecrops*, fundador de *Atenas*: otro fué

Erichtonius, inventor de los carros; otro fué *Caco* ladrón famoso á quien Hércules mató á golpes, y por último *Céculo*, ladrón como su hermano.

Daban á Vulcano los sobrenombres de *Mulciber*, *Ignipotens*, y *Lemnius*. Lo representaban ordinariamente en su taller de fragua apoyado en el yunque, el pecho descubierto, el cabello y la barba descuidados, con un gorro en la cabeza y un martillo en las manos.

Marte. Según *Homero* y *Hesiodo* era hijo de Júpiter y de Juno; pero los poetas latinos suponían que Juno había dado vida á *Marte* por haber sentido ella el contacto de una flor en los campos de *Olena*, villa de *Acaia*. *Marte* redujo á reglas la matanza y la lucha entre los hombres, y convirtió en armas el hierro que hasta entonces había tenido aplicaciones inocentes: por su apostura y sus empresas belicosas cautivó á *Venus*, cuyos favores le ocasionaron la enemistad de *Vulcano* y el enojo de Júpiter, quien lo expulsó del cielo: con este motivo, *Marte* recorrió varias comarcas y con especialidad Grecia.

Los romanos le dedicaron un culto muy especial; *Numa Pompilio* instituyó en honor de ese dios un colegio de doce sacerdotes llamados *Salios*; le consagraron el lobo, el caballo, el buitre y el gallo; de las plantas le consagraron la *grama*.

Lo representaban bajo la figura de un hombre de mirada feroz, de aspecto marcial, con traje guerrero, aunque descubierto el pecho, con una enorme lanza en la mano derecha y un escudo en la izquierda; á sus piés colocaban un gallo, símbolo de vigilancia: también lo representaban sentado en un carro conducido por dos fogosos caballos.

En Astronomía lleva el nombre de Marte un planeta cuya configuración geográfica es muy parecida á la de la Tierra; su volumen es menor que el de esta, y su distancia al Sol equivale á unos doscientos veinte y cuatro millones de kilómetros.

Apolo, Febo ó Sol era hijo de *Júpiter* y *Latoña*, y hermano de *Diana*; había nacido en la isla de *Delos* donde su madre se refugió huyendo de la serpiente *Pitón*, enviada contra ella por *Juno*. Inventó la música, la poesía, la medicina, la elocuencia y la adivinación; edificó las murallas de *Troya* al son de su lira; mató á la serpiente *Pitón*, cuya piel sirvió para cubrir el trípode en que se sentaba la *Pitonisa*, ó sacerdotisa de *Delphos*; desafió á *Cupido* y éste aceptando el reto lanzó con su arco dos flechas, una con punta de oro que inspiraba amor, y otra con punta de plomo que inspiraba desdén; con la primera hirió á *Apolo* y con la segunda á *Dafnea*, hija del río *Peneo*, la cual quiso aceptar el amor de *Apolo*, y *Peneo* la convirtió en laurel, con

una de cuyas ramas el dios se hizo una corona.

Apolo convirtió en ciprés á *Ciparis*, por que éste había matado un ciervo de la predilección de aquél; hizo que salieran orejas de pollino á *Midas*, rey de Persia, por haber preferido á *Pan* en un desafío musical que aquel dios tuvo con Apolo; por haber matado á algunos Cyclopes que forjaron un rayo de que Júpiter se valió para dar muerte á un hijo de Apolo, este fué desterrado del cielo y tuvo que trabajar de albañil en compañía de Neptuno; también durante algunos años estuvo guardando los ganados de *Admeto*, rey de Tesalia.

La *Aurora*. Precedía al *Sol* en el nacimiento del día: amaba á Tritón, hermano de Priamo, y en favor de él obtuvo de Júpiter la inmortalidad. La Aurora con sus dedos de rosa abre las puertas de Oriente, esparce el rocío sobre la tierra y las flores, y espanta al *Sueño* y á la *Noche* que huyen ante ella.

La representaban cubierta ligeramente por un velo, y conduciendo una pequeña carroza roja tirada por cuatro briosos caballos blancos.

Esculapio, hijo de Apolo, resucitó á *Hypólito*, hijo de *Teseo*, y por este motivo Júpiter dió muerte al joven y ya médico notable, con un rayo forjado por los Cyclopes.

Jacinto, hijo de *Amyclas*, era amigo inti-

mo de Apolo; asesinado por *Zéfiro*, el dios transformó el cadáver de su amigo en una flor que lleva el mismo nombre.

Marsias, músico de *Frigia*, desafió á cantar á Apolo, y aunque éste quedó vencido, ató á un pino á su rival y le dió muerte que lloraron los *Faunos*, los *Sátiros* y las *Driadas* con lágrimas tan abundantes que llegaron á formar el río que en *Frigia* llevó el mismo nombre de *Marsias*.

La Sibila era una sacerdotisa de Apolo; tenía el encargo de interrogar al dios y de contestar en nombre de este las preguntas que se le hacían. Esas contestaciones eran llamadas *óráculos*, aunque también se daba este nombre á los templos en que se veneraban los dioses. El óráculo de Apolo más notable era el de *Delphos*. La Sibila de *Delphos* se distinguía también con el nombre de *Pitonisa*.

Después de un largo destierro, Apolo fué admitido en el Consejo de los dioses.

A Apolo daban los sobrenombres de *Febo*, *Sol*, *Cintio*, *Délfico*, *Delio*, *Didimeo*, *Nomio* y *Pean*. Lo representaban bajo la figura de un joven guiando el carro del sol, ó conduciendo las Musas al *Parnaso*, y también rodeado de instrumentos músicos.

Diana ó *Casta Diana*, según la llamaban por motivo de una fábula que la presentaba celosa de su virginidad y suplicando á *Júpiter* que le permitiese vivir siempre en aquel es-

tado, á lo que accedió el padre de los dioses; Diana era hija de Júpiter y de Latona, como Apolo: era considerada como diosa de la caza, afición que cultivaba especialmente de noche (la Luna) acompañada de una multitud de ninfas (las estrellas).

Endimión (ciencia) era un pastor que había obtenido de Júpiter el privilegio de nunca envejecer (la ciencia nunca envejece): una noche Diana lo vió y quedó prendada de su gallardía, pero la diosa no se dejó vencer por su pasión.

Acteón hijo de *Aristeo* y de *Otonea*, aficionado á la caza, paseábase un día por la selva próxima al valle de Gargafia que estaba dedicado á Diana, á la sazón en que la diosa tomaba un baño en límpidas aguas de fresco riachuelo que por allí corría: las ninfas gritan; Diana se enfurece, y arrojó con su mano una cantidad de agua sobre el temerario cazador que inmediatamente quedó convertido en ciervo y fué devorado por sus mismos perros.

Diana, como casi todos los dioses y diosas de la antigüedad pagana, se representa en forma de una trinidad llamada *Ecatés* en los infiernos; Luna ó Febea en los cielos y Diana en la tierra. El culto que los gentiles tributaban á la virgen Diana que desde el cielo preside los destinos de la tierra era extraordinario, fanático, bárbaro y hasta cruel; por-

que los habitantes de Crimea sacrificaban en honor de ella á los extranjeros que la tempestad arrojaba sobre sus orillas; y los lacedemonios y espartanos sacrificaban víctimas humanas todos los años en sus altares; hasta que *Licurgo* consiguió desterrar esa costumbre si bien exponiéndose á ser víctima del fanatismo popular.

Representaban á Diana armada de un carcax y de un arco, seguida de una trailla de perros: le colocaban traje propio para la caza, pero dejándoles desnudas las piernas y los piés ó bien cubiertos estos últimos por borceguies. También la representaban conducida en un carro tirado por ciervas, con un arco de oro al hombro, carcax en un lado, bocina pendiente de un cordón y media luna sobre la cabeza.

Mercurio era hijo de Júpiter y de Maya: el mismo día en que nació luchó con Cupido al que robó su carcax, y aprovechando el momento en que todos los dioses le felicitaban se dió maña bastante para robar á Marte la espada, á Neptuno el tridente, á Venus el cinturón y á Júpiter el cetro. Los dioses lo desterraron del cielo temerosos de que Mercurio les robara hasta los ojos; y vino á la tierra, á Tesalia, en la misma ocasión en que Apolo guardaba los ganados del rey Admeto; quiso hacerse pastor y robó á Apolo unos bueyes; aquél pretendió vengarse, y cuando fué á ha-

cer uso de sus flechas notó que éstas y aún su lira estaban ya en poder de Mercurio. Este aspiró á una vida más brillante y se dedicó á ejercicios corporales en los que obtuvo la reputación de atleta; pero tampoco le satisfizo esta situación y se dedicó al arte de la elocuencia en la que obtuvo honores de todos los que por medio de la palabra viven á costa del país; aún intentó unir lo útil á lo agradable para sacar producto de todo, y dió reglas para las operaciones de cambio y venta; inventó los pesos y las medidas, etc. Llamado nuevamente al cielo fué reconocido como dios de los comerciantes y de los ladrones, y fué principal ministro de Júpiter y mensajero del Olimpo.

Mercurio ejercía su ministerio en el cielo, en la tierra y en los infiernos; en este último lugar conducía las sombras de los muertos desde las orillas infernales de la laguna Estigia hasta los confines del imperio de Plutón. Mercurio era venerado por todos los pueblos: en los caminos solían colocar sus estatuas para marcar los límites de territorio ó la dirección de las vías; estas estatuas se llamaban en griego *Hermes*, nombre que también fué dado al mismo dios, al que denominaron igualmente *Nomio*, *Agorao*, *Vialis* y *Tricet*.

Lo representaban bajo la figura de un joven guapo, sonriente, con un ligero manto á la espalda, con alas en los piés, en el caduceo, y en el sombrero, con cadena de oro; salién-

dole de la boca el caduceo que era una varita con dos culebras enroscadas, símbolo de la paz, el cual algunas veces lo llevaba en la mano derecha y en la mano izquierda presentaba una bolsa, simbolo de la protección al comercio.

En Astronomía lleva el nombre de Mercurio un planeta más pequeño que la tierra, distante del sol próximamente la cuarta parte que aquella.

Baco era hijo de Júpiter y de *Temele*, la cual lo había llevado en un muslo hasta el nacimiento de la criatura, á la que Mercurio llevó á Arabia para que lo criaran las ninfas de *Nyza*. *Sileno* le enseñó á plantar la vid; las musas le enseñaron el canto y la danza; cuando joven combatió contra los gigantes bajo la forma de un león; ya de más edad emprendió la conquista de las Indias; *Pan*, *Sileno*, los *Sátiros*, los *Coribantes* y *Aristeo* inventor de la miel, seguían sus pasos; vuelto á Grecia casó con una de las hijas de Minos, rey de Creta, *Ariana*, abandonada en la isla de Naxo por Teseo; también estuvo en Egipto donde enseñó la Agricultura y el cultivo de la viña; fué á Fenicia donde se dedicó al arte de la navegación y al comercio; y por su influencia se extendió la civilización de los pueblos. *Baco* era conocido por dios del vino y de los bebedores.

Las fiestas que se dedicaban en honor de

este dios eran muy notables lo mismo en Grecia que en Roma: esas fiestas se llamaban *Orgias* y *Bacanales*; en Grecia se llamaban también fiesta Dionisiacas, porque en griego el nombre de Baco era Dionysos: en las cercanías del templo, los devotos bebían, gesticulaban, gritaban y cometían toda clase de excesos; luego con la cara embadurnada de las heces del vino entraban en el templo, donde los sacerdotes sacerdotisas, estas últimas llamadas *Bacantes* y presentadas completamente desnudas sacrificaban un macho cabrío al mismo tiempo que el populacho entonaba cantares que fueron el origen del coro de la tragedia griega. La fiesta, después de pasar por algunas horas en que con el templo á obscuras, todos los circunstantes beodos y enloquecidos, formando un montón se entregaban á los más escandalosos excesos, terminaba por un paseo en carros, donde los hombres y las mujeres coronados de pámpanos y mal cubierto el cuerpo continuaban vociferando y arrojando lías ó heces de vino á los transeuntes hasta quedar completamente rendidos. Esta fiesta se celebraba el primer día de vendimia.

Distinguían á Baco ó Dionisyo con los nombres de *Liber*, *Evius*, *Jachus*, *Thyoneus*, *Bimates*, *Biformis* (joven y anciano), *Nisæus* y de otros diferentes modos. Lo representaban ordinariamente bajo la figura de un joven sin

barba, fresco, rollizo, mofletudo, coronado de pámpanos, teniendo en una mano una pequeña lanza cubierta de hojas de yedra llamada *Tirso*, y en la otra mano algunos racimos de uvas; ese mozo descansa unas veces sobre una parra, y otras veces está sentado en un tonel y entonces en vez de racimos de uvas lleva en la mano una copa.

Jano. Al tratar de Saturno se han dado ya acerca de Jano algunas ideas; dotado por Saturno de una sagacidad extrema llegó á conocer lo pasado y lo porvenir y fué admitido entre los dioses superiores, aunque no en el Consejo de éstos.

Lo representaban como un joven con tres ó cuatro caras, símbolo de las estaciones del año; en la mano derecha le colocaban una llave y en la izquierda un palo como cetro de los caminos que él presidía: en sus templos había doce altares para significar los doce meses del año.

Las Musas eran nueve hijas de Júpiter y de *Mnemosina* y presidian las artes, las ciencias y las letras (*Mnemosina* en griego quiere decir resultado de la memoria). Eran nueve hermanas: *Clio* que cuidaba de la historia; *Melpómene* de la tragedia; *Talia* de la comedia y agricultura; *Euterpe* de los instrumentos de aire; *Ptersícore* de los instrumentos de cuerdas y de la danza; *Erato* de la poesía lírica; *Calíope* del verso heróico; *Urania* de la

Astronomía, y *Polimnia* de la oratoria, de los gestos ó declamación y pantomima.

Tenían varios sobrenombres, y las representaban por nueve hermosísimas doncellas adornada cada una con los atributos propios de la ciencia ó del arte que presidía.

El Destino era un dios anciano, de barba luenga y blanca, con un triángulo en la cabeza para representar los tres agentes misteriosos del Universo que son el *Poder*, la *Sabiduría* y el *Amor*, con los piés colocados sobre el globo de la Tierra, con una urna en una mano y apoyada la otra sobre un libro donde se contienen las leyes invariables del Universo y la suerte fatal de todos los seres. El destino se vale de las *Parcas*.

Las *Parcas* eran tres; llamadas *Cloto*, *Lachesis* y *Atropo*, representantes de las tres fases del tiempo; tenían su residencia cerca de los Infiernos, aunque en éstos no ejercían ningún oficio; su ocupación era tejer y cortar el hilo de la vida; la más joven que era *Cloto* llevaba la rueda, donde colocaba hilo de oro, de seda, de lana ó do algodón según la suerte de cada sér humano en el mundo. *Lachesis* mueve el huso, y la más anciana *Atropo* lleva una tijera con la cual corta según los decretos del Destino el hilo de la vida de cada cual.

Nada tienen que ver las tres *Parcas* con las *Tres Furias*; éstas llamadas *Alecto*, *Megera* y *Tisifone* eran verdugos de los Infiernos, y

la representaban por tres mujeres de semblante horroroso; con serpientes en la cabeza en vez de cabellos y teas y víboras en las manos.

Themis ó la *Justicia*, hija del cielo y de la Tierra, residía en esta última; pero los crímenes de la edad de hierro, cuando la fuerza se apoderó de las riquezas y las riquezas y la fuerza empezaron á enseñorearse del mundo, la *Justicia* huyó y se refugió en el cielo.

Representaban á la *Justicia* por la figura de una matrona con los ojos vendados para indicar que no atendía al rango ni á la cualidad de nadie; con una balanza en una mano y un machete en la otra; apoyada sobre un león para significar que la fuerza sólo es útil cuando sirve á la *Justicia*.

DIOSES INFERIORES.

Dioses campestres.

Pan era el dios de los campos y de los pastores; era hijo de Mercurio y Penélope; había nacido con piernas y piés de macho cabrío; con cuernos del mismo animal y con orejas largas y velludas. La Arcadia le tributó un culto muy particular. Las fiestas en honor de Pan eran llamadas *Lupercales* por los latinos. Los Egipcios lo consideraban como el símbolo de fecundidad y principio de todas las cosas (recuérdese que *pan* en griego es la forma neutra de un adjetivo que significa todo, el conjunto de todo). Al dios Pan se le atribuían los sustos imaginarios y temores súbitos; de donde ha nacido la frase de «terror pánico.»

Fauno, hijo de Pico y de la ninfa Canente, protector de la Agricultura; después de su muerte fué asociado á los dioses y obtuvo templos y altares. Se le presenta como á Pan, con piernas y piés de macho cabrío y cuernos en la cabeza.

Los Sátiros, conocidos también bajo el nombre de *Faunos* y de *Silvanos*, servían de escolta á Baco y participaban de sus fiestas. Eran representados igualmente por unos monstruos medio hombres y medio machos cabrios.

Sileno, divinidad aficionada á las gracias picantes y á entretenimientos lúbricos; representada por un viejo rechoncho con la nariz roma, grandes orejas y cabeza calva coronada de hiedra.

Priapo, hijo de Baco y de Venus, amparados de toda clase de libertinaje, era representado con una barba y cabellera muy desaliñadas y con hoz en una mano.

Flora, esposa de Zéfiro, diosa de las flores, dotada de perpétua juventud. La representaban coronada de rosas y llevando en una mano el cuerno de la abundancia que era uno de los de la cabra Amaltea, la nodriza de Júpiter.

Palas diosa de los pastores y de los rebaños. La representaban vestida de pobres ornamentos, coronada de laurel y de romero y con un puñado de paja en una mano.

Pomona diosa de los jardines y de los frutos de las plantas, casó con *Vertumno*, quien habia tenido que tomar diferentes formas para lograr ver é interesar á *Pomona*. La representaban sentada en una cesta llena de flores.

Las Driadas eran las ninfas ó diosas que protegían los árboles y los bosques.

Las Nápeas eran otras ninfas protectoras de las colinas, los valles y los bosques.

Las Nereidas eran otras ninfas protectoras de los mares.

Las Náyadas tenían bajo su protección los ríos y las fuentes.

Las Oreadas cuidaban de las montañas y servían de cortejo á Diana.

Todas esas ninfas de que hemos hecho mención eran hermosas doncellas consideradas como diosas, hijas del Océano y de Tetis.

Aristeo hijo de Apolo y de la náyada *Cirene*, fué educado por las ninfas y se declaró protector de las abejas; se enamoró de *Euridice*, y como ésta contrajo matrimonio con *Orfeo* hizo que una serpiente mordiera á la recién casada hasta causarla la muerte: entónces los dioses hicieron que se declarase una epidemia entre los abejas: triste y dolorido fué á quejarse á su madre *Cirene*, la cual le aconsejó que viera á *Proteo*, hijo también del Océano; Proteo le dijo que á la puerta del templo de las ninfas hermanas de *Euridice*, levantara cuatro altares y sacrificara en ellos cuatro toros y cuatro becerras, dejando después los cadáveres de esos animales en el bosque sagrado para no verlos hasta pasados nueve días: *Aristeo* lo hizo así y cuando al décimo día volvió al bosque notó con agradable sorpresa que de los cadáveres ya corrompidos salían numerosas abejas que en grupos inmensos fueron posándose en los árboles.

Aristeo casó con *Autonoe*, hija de Cadmo, de la cual tuvo un hijo llamado Acteón.

Término era el dios de los límites de los campos. Lo representaban por una piedra cuadrada que los romanos ponían en los sitios

convenientes para deslindar las propiedades: á esas piedras daban el nombre de *Terminales*.

Dioses marinos.

Además de Neptuno, que era el jefe de los mares y de quien ya hemos hablado al tratar de los dioses superiores, y además de las Náyadas y las Nereidas, ninfas marítimas de quienes ya hemos hecho mención al citar las otras ninfas, veneraban los griegos y los romanos las siguientes divinidades subalternas.

El Océano, hijo del Cielo y de la Tierra, casó con *Tetis* de la cual tuvo diferentes hijos, entre los que se cuentan los *Rios* y las *Oceánidas*. Lo representaban como un viejo sentado sobre las olas y acompañado de un monstruo marino de forma fantástica.

Tetis era representada en un carro de forma de concha, tirado por caballos que guiaban los *Tritones*, en una mano de la diosa colocaban un cetro de oro, y en la otra le ponían al diosecillo *Palemón*.

Además de la *Tetis*, esposa del Océano, había una *Nereida* del mismo nombre, la cual fué madre de *Aquiles*, héroes de la *Iliada* de Homero.

Nereo casó con *Doris*, y de ella tuvo cincuenta hijas, entre las cuales las más nombradas por los poetas fueron *Tetis*, esposa de

Peleo y madre de *Aquiles*; *Casiopea* madre de *Andrómeda*, *Calipso* reina de *Ogygia*, y *Aretusa* que fué transformada en fuente en la isla de *Sicilia*.

Proteo, dios marino, cuya ocupación consistía en alimentar las *Focas* y vacas marinas que componían el rebaño de *Neptuno*, dios que le concedió la gracia de conocer los decretos del Destino acerca de las personas y de las cosas.

Forco, hijo de *Neptuno*, padre de las tres Gorgonas *Ésteno*, *Eriale* y *Medusa*, las cuales tenían cabellera formada de serpientes, manos de hierro, alas de oro, cuerpo cubierto de escamas y un solo cuerno y un sólo ojo entre las tres: todo el que miraba á las Gorgonas quedaba convertido en piedra: *Perseo* hirió á *Medusa*, y de la sangre que brotó de la herida nació el caballo *Pegaso*, dotado de alas.

Glauco, pescador convertido en dios marino por haberse arrojado al mar después de haber comido cierta hierba que daba nueva vida á los peces que de ella se alimentaban.

Las *Sirenas* eran tres hermosas doncellas compañeras de *Proserpina*, las cuales después de haber recorrido todo el mundo en busca de su amiga, se establecieron en un promontorio situada entre las costas de la isla de *Caprea* y las de *Italia* hacia donde con melodiosos cantos atraían á los navegantes para perderlos:

vencidas por Ulises se precipitaron al mar: eran tres, llamadas *Partenope*, *Lieja* y *Leucocia*, y las representaban bajo la figura de hermosas doncellas por la parte superior del cuerpo y la parte inferior en forma de aves con plumas.

Escila y *Caribdis* eran dos abismos inmediatos el uno al otro en el estrecho de Sicilia, los cuales dieron origen á la fábula de que eran dos mujeres condenadas á sufrir un castigo eterno: el ruido de las olas al chocar contra los peñascos que formaban estos abismos, decían los poetas que eran los ladridos producidos por aquellos monstruos.

Eolo, dios encargado de los vientos, á los cuales tenía encadenados en un profundo antro. Representaban á *Eolo* sentado sobre una montaña, debajo de la cual yacían los vientos figurados por geniecillos inquietos que soplaban con fuerte impetu. Lo representaban también con un cetro en una mano y rodeado de aquellos mismos geniecillos.

Dioses domésticos.

Los *Penates* ó *Lares*. Así denominaban los romanos á los dioses ó genios protectores de las casas y las familias. Los representaban por medio de pequeñas estatuas de oro, de plata, de bronce, de madera ó de barro que colocaban en el portal de la casa ó en una especie de capilla denominada *Larario*. Les

dedicaban perfumes, flores é inciensos; pero cuando en la familia ocurría algún acontecimiento desgraciado los golpeaban, los mutilaban y áun á veces los arrojaban á la calle desde una ventana.

Los Genios eran divinidades que acompañaban á cada individuo desde su nacimiento hasta su muerte: cada persona tenía un Genio bueno y otro malo. En Roma había el Genio público.

Hymeneo era hijo de Vénus y presidía las bodas y fiestas nupciales. Lo representaban como un joven decorosamente vestido, coronado de rosas y llevando en una mano un hacha encendida.

Los Manes eran las almas separadas de sus respectivos cuerpos: á los *Manes* se tributaban los mismos honores que á los dioses; se les dirigían súplicas y en su honor se hacían libaciones y sacrificios; les estaba consagrado el ciprés.

Suponían los romanos que la obscuridad y el ruido hacían huir á los *Manes*; y por el contrario, el fuego los alegraba: dominadas por esta idea adquirieron la costumbre de poner luces al lado de los cadáveres y también en las sepulturas en determinados días del año.

Pluto, dios de las riquezas que distribuía sin equidad porque era ciego.

Como, dios de los festines, de la alegría y de las fiestas nocturnas.

Compañero de éste era el dios *Momo*, favorecedor de los juegos y de las bromas.

Otras varias divinidades veneraban los griegos y los romanos, representativas de virtudes ó de circunstancias de la vida. Indudablemente, sólo el pueblo ignorante y supersticioso tomaba al pié de la letra las fábulas que hasta aquí hemos relatado, puesto que las personas cultas solo tomaban aquellos cuentos y aún los mismos ídolos como representaciones de fenómenos naturales ó como personificación de ideas y de hechos, de igual manera que hoy mismo los poetas hablan de la muerte como de un sér que con

« la pálida guadaña igual destroza
ricos alcázares que pajiza choza. »

Y sin embargo, nadie entiende que la muerte sea una persona entretenida en tan funesta ocupación.

Entre esas otras divinidades colocaban á la *Fortuna*, la *Venganza*, el *Trabajo*, la *Celebridad*, la *Paz*, la *Libertad*, la *Noche*, el *Sueño*, de quien era ministro *Morfeo*, y los *Sueños* ó *Ensueños* sus hijos; y por último, la *Muerte* y *Libitina* que era la diosa de los funerales.

Semidioses ó héroes.

Prometeo era el más célebre de los Titanes; sus padres habían sido *Japet* y *Epimetea*. Tal era su genio artístico, que formó de barro el cuerpo de un hombre y animó su obra con un rayo de fuego arrebatado al sol. El atrevimiento de *Prometeo* dió motivo á que *Vulcano* por orden de *Júpiter* formara la primera mujer llamada *Pandora*, la cual fué concedida por esposa al mismo *Prometeo*; éste envió entonces á los dioses un presente que consistía en dos toros, relleno el uno con los músculos de otro toro sacrificado para ese objeto, y relleno el otro con los huesos de la misma víctima: debiendo *Júpiter* escoger entre los dos se decidió por el último, y al verse burlado fué tanta su indignación, que condenó á *Prometeo* á vivir durante treinta mil años amarrado á una roca del monte *Cáucaso* en donde un buitre le estaría continuamente devorando las entrañas, que irían renaciendo á medida que el animal las devorara. *Hércules* libró de este suplicio á *Prometeo*.

Atlas, hermano de *Prometeo*, como también lo era *Epimetro*, el que recibió el encargo de abrir la caja de *Pandora*: *Atlas*, vencido en la guerra de los Titanes, fué convertido en montaña. Sobrinas de *Atlas* eran las *Hespérides*.

Las Hespérides eran siete, de las cuales las

más conocidas eran *Maya* y *Electra*, todas se casaron con dioses: las Hespérides vivían en el Norte de Africa, cerca de su tío, en Mauritania, y cultivaban un hermoso jardín donde había árboles que producían magníficas manzanas de oro. Evidentemente aquí se hace alusión á las naranjas. Algunos poetas dan á las Hespérides el nombre de *Atlántidas*.

Las Hiadas, hijas de *Atlas*, entristecidas por la muerte de su hermano *Hias*, fueron convertidas en estrellas precursoras de la lluvia.

Hércules. Hubo tres: el fenicio, el egipcio y el tebano; pero los poetas latinos hicieron una confusión completa de aquellos héroes, que sin duda alguna representan situaciones importantes de la Historia, aunque los hechos se refieren obscurecidos por el velo de la fábula. El *Hércules* de que la tradición española se ocupa es el fenicio, representación ideológica sin duda de los Fenicios, ó la individualización del mismo pueblo de Fenicia que llegó á España unos mil seiscientos años antes de la Era Cristiana, y que según parece rompió el istmo gaditano para poder llevar sus barcos desde la costa de Siria que habitaba hasta la misma ciudad de Cádiz, que los Fenicios eligieron para su residencia; pero aquí sólo debemos tratar del Hércules tebano según ha servido de objeto para la fábula.

Hércules ó Alcido el Tebano, hijo de Júpiter

y de Alcmena, estaba aún en la cuna cuando dió las primeras pruebas de su fuerza y de su arrojo; Juno había mandado traer unas serpientes para que lo estrangularan, y el rapazuelo las cogió con su mano y las ahogó: tuvo muchos maestros que le enseñaron el uso de los pinceles y de las armas, y dirigieron sus facultades de modo que el joven llegó á ser afamado más que ningún otro hombre.

El *Destino* tenía dispuesto que *Hércules* y *Euristeo* nacerían próximamente en la misma fecha, y que de los dos el que viniera al mundo antes sería dueño y señor del otro: por este motivo, Juno adelantó dos meses el nacimiento de *Euristeo*, rey de *Mycenas*, al cual *Hércules* estuvo subordinado. Llamado á la corte del tirano de *Mycenas* fué encargado de ejecutar doce peligrosas empresas nominadas los doce trabajos de *Hércules*. Estos fueron: 1.º Dar muerte al león de *Nemea* que causaba horriblos estragos en la comarca. *Hércules* de dieciseis años de edad luchó con el león al cual ahogó entre sus brazos; la piel de la fiera sirvió luégo de traje al héroe. 2.º Matar la *Hidra* de *Lerna*, espantoso monstruo con cuerpo de serpiente, dotado con espantosas alas y con siete cabezas que le renacían cuando sufría daño en alguna: *Hércules* de un tajo le cortó las siete cabezas. La *Hidra* es una alusión poética de una plaga de serpien-

tes venenosas que hubo en las inmediaciones de Lerna. 3.º Coger viva una cierva que tenía los cuernos de oro y los piés de bronce y habitaba en el monte de *Melara*: con esta cierva se alude á personas de costumbres impúdicas. 4.º Dar caza á un terrible jabalí que en el bosque de *Erimanto*, en la *Arcadia*, causaba muchos daños. Hércules lo cogió y lo presentó á *Euristeo*. 5.º Limpiar en breve tiempo el establo de *Augias* rey ó tirano de Elida, donde había tres mil bueyes y cuyo estiercol no se había removido en treinta años. Hércules llevó á cabo la empresa en un solo día, y eso que para conseguirlo tuvo que variar el curso del río *Alfeo* para que las aguas pasaran por el establo y llevaran en su curso las inmundicias. Aquí se alude á un cólera ó peste. 6.º Matar unos pájaros de alas, cabeza y pico de hierro, y de uñas ganchudas, los cuales se habían situado en el monte *Estinfalo* de Arcadia. Hércules los mató á flechazos. 7.º Domar un toro que en Creta causaba espantosa desolación. Hércules lo sujetó lo amansó y pudo presentarlo á *Euristeo*. 8.º Castigar al rey ó tirano de Tracia *Diómedes*, que alimentaba sus caballos con carne humana. Hércules se apoderó de los caballos y de *Diómedes*. 9.º Vencer y destruir á las *Amazonas*, mujeres guerreras que vivían en el Asia Menor, y que mataban á sus hijos varones: Hércules acompañado de Teseo las destruyó

y puso á disposición de su amigo á *Hipólita*, reina de aquellas feroces mujeres. 10.º Vencer y conducir á Grecia á Gerión, rey de Bética que era un gigante de tres cuerpos, poseedor de inmensos ganados, defendidos por un perro de siete cabezas. Hércules realizó satisfactoriamente su cometido. 11.º Robar unas manzanas del jardín de las Hespérides, guardado por un espantoso monstruo. *Atlas* ayudó á Hércules en esta empresa, para lo cual adormeció al monstruo con la condición de que el héroe tebano á su vuelta del jardín sostendría el cielo con sus espaldas, para que mientras tanto descansase Atlas que constantemente sufría el peso celestial. 12.º Encadenar al *Cancerbero* para sacar de los infiernos á *Alceste*, esposa de Admeto, obra que realizó con el mismo éxito de siempre.

Tanta fué la celebridad adquirida por Hércules, dicen los poetas, que hasta el mismo Euristeo estaba dominado por el temor; pero Hércules en vez de tomar una venganza personal que tan fácil le hubiera sido, se dedicó según los poetas griegos á perseguir á los malhechores y á los reyes y tiranos que habían infestado la Tierra. Entonces llevó á cabo otras obras memorables: mató el buitre que en el monte Cáucaso picoteaba el hígado de Prometeo, al cual dejó en libertad; ahogó entre sus brazos al gigante *Anteo*; mató á los *Centauros* (malhechores) que tenían de caballo el medio

cuerpo inferior y de hombres el medio superior; destruyó un monstruo marino que iba á devorar á Escione, hija de *Lamedonte*; sacrificó á *Busiris*, rey de Egipto que inmataba á los extranjeros en el altar de sus dioses; mató á *Caco*, famoso ladrón, hijo de Vulcano; cogió un gran montón de *Pigmeos*, hombrecillos que encontraron dormido á Hércules y lo sitiaron para atacarlo por los mismos procedimientos que empleaban entonces los ejércitos para conquistar una plaza fuerte; Hércules, al ruido que hacían los carros de guerra y las lanzas chocando en los escudos de sus sitiadores, despertó y cogió una porción de puñados de *Pigmeos* para ofrecérselos á *Euristeo*. Algunos poetas hablan también de las expediciones que Hércules hizo á Cádiz, donde creyó haber llegado al fin del mundo, por este motivo levantó en las costas de España una columna (monte Calpe ó de Gibraltar), y en las costas de Africa otra columna (monte Abila), en las cuales grabó la inscripción de «*No hay más allá*» (*non plus ultra*).

Es imposible relatar en este librito los hechos de Hércules: baste decir que por amor que sintió hacia *Onfala*, reina de Lidia, se vió despojado de su piel de león y de sus armas guerreras, y vistió traje de mujer y aun se puso á hilar con la rueca y el huso; luégo concibió una violenta pasión por *Dejanira*,

amante del río *Arquelao*, el cual luchó con Hércules en forma de serpiente y cuando ésta ya estaba vencida se convirtió en toro que también fué destruido por Hércules, el cual obtuvo por este hecho como premio el *Cuerno de la Abundancia*. Los hijos y sucesores de Hércules se llamaron *Heráclidas*, nombre que también llevaron los griegos: los primeros descendientes de Hércules, establecidos en el *Peloponeso* vencieron y mataron á *Euristeo* unos treinta años antes de la guerra de Troya.

Hércules tuvo altares en Grecia y en otros diferentes pueblos.

Perseo.—*Acrises*, rey de *Argos*, temiendo morir á manos de un nieto encerró en una torre á su hija única *Dánae*; pero Júpiter (símbolo de un amante poderoso) penetró en la prisión transformado en lluvia de oro (dinero conque se ganaron los carceleros). *Dánae* tuvo un hijo que llevó el nombre de *Perseo*, el cual amparado con el escudo de *Minerva* realizó empresas de valor.

Jasón era hijo del rey de *Yolcos* en Tesalia: su hermano *Perias* lo desheredó, y temeroso de que un día pudiera reclamar sus derechos, le aconsejó que tomara parte en una expedición gloriosa que desde la Tesalia había de dirigirse á la *Cólquida* para apoderarse de inmensos tesoros y del *Vellocino de Oro*.

Los *Argonautas* fueron los príncipes grie-

gos que en compañía de Jasón fueron á la Cólquida para conquistar el *Vellochino* ó *Toison de oro*, vellón de oro sacado del carnero, sobre el cual según la fábula *Triaxus* y *Helé* habían pasado el mar: el nombre de *Argonautas* lo tomaron del de la nave que los conducía llamada *Argos*. Los príncipes y guerreros que formaron parte de la expedición (setenta años antes de la guerra de Troya), eran entre otros *Admeto*, *Teseo*, *Castor* y *Pollux*, *Hércules* que á causa de su mucho peso no pudo terminar el viaje porque ponía la nave en peligro, *Orfeo* poeta de Tracia, *Peleo* padre de Aquiles, *Augias* el de los establos de tres mil vacas, *Esculapio* y el piloto *Tifis*. La expedición en la que hay tanto de fabulosa como de histórica, obtuvo buen resultado, y Jasón trajo consigo á Melea, á la cual después dejó abandonada para casarse con *Creusa*, hija de *Creonte*, rey de *Corinto*: *Medea* mató á *Creonte*, á *Creusa* y á dos hijos de ésta y de *Jasón*.

Castor y *Pollux* eran hijos de *Leda*, *Castor* era hijo de *Tíndaro*, rey de *Lacedemonia*, el cual fué también padre de *Clytemnestra*, esposa de *Agamenón*, el jefe de los ejércitos griegos en la guerra de Troya; y fué también padre de *Helena*, esposa de *Menelao*, rey de Esparta y hermano de *Agamenón*: esta *Helena* fué la robada por *Páris*, hijo del rey de Troya. *Pollux* había nacido de un huevo que

puso *Leda* después de haber sido visitada por Júpiter en forma de cisne.

Castor y *Pollux* se querían muy cordialmente y nunca se separaban; muerto *Castor* en un desafío que tuvo con *Idas*, *Pollux* que por ser hijo de Júpiter era inmortal, suplicó á su padre que le permitiera compartir con su hermano los derechos divinos de que gozaba, y con este motivo llegaron á morir y vivir alternativamente: por último, los dos hermanos por gracia especial de Júpiter fueron inmortales y transportados al cielo donde formaron dos constelaciones conocidas con el nombre de *Géminis*, de las cuales la una se oculta cuando aparece la otra sobre el horizonte.

Castor y *Pollux* fueron adorados bajo el nombre de *Dióscoros*,

Esculapio, hijo de *Apolo* y de la ninfa *Coronis*, fué instruido por el centauro *Quirón* en la ciencia médica, á la cual dió más tarde un notable impulso, fué compañero de los *Argonautas*, á los cuales sirvió de mucha utilidad. En la Medicina hizo progresos tantos que llegó á resucitar á los muertos *Capanea*, *Tindaro*, *Hipólito* y muchos otros volvieron á la vida, merced á la ciencia de *Esculapio*, contra el cual *Plutón* elevó sus quejas á Júpiter, porque los *Infiernos* se despoblaban. Aquí se descubre con toda claridad, la alusión que se hace á la redención de los desgraciados por

medio del saber, y las protestas de los poderosos que dejan de serlo á medida que se eleva la condición social, como el pastor de un rebaño deja de ser pastor en el momento en que no tiene rebaño. Júpiter cediendo á las instancias de Plutón, y áun mirando por su propia conveniencia dió muerte á *Esculapio*, que fué venerado como dios en Grecia y en Roma, donde lo representaban, ya bajo la forma de una serpiente, ya bajo la de un hombre pensativo, cubierto con una capa y apoyado en un palo al rededor del cual va enroscada una serpiente.

Orfeo, poeta, teólogo y músico célebre, era según algunos poetas hijo de *Eagro*, rey de Tracia, y según otros hijo de Apolo y de la musa *Caliope*. Bajó á los Infiernos para sacar de allí á su esposa *Euridice*: con los sonidos de su lira adormeció al Cancerbero y cautivó á Plutón y Proserpina, los cuales accedieron á sus pretensiones, si bien con la condición de que no habia de mirar á *Euridice* hasta que ambos estuvieran fuera de aquel lugar; pero Orfeo no tuvo paciencia, la miró y la perdió para siempre.

Amphiôn, hijo de Júpiter y de Antiope, era un notable músico y poeta, que con una lira de siete cuerdas, regalo de Mercurio, destruyó las murallas de *Tebas*; porque las piedras se conmovieron á los acordes armoniosos de la lira y de los cantos de *Amphiôn*.

Lino, músico tebano, hijo de Apolo y de *Terpsícore*, inventó la melodía y el ritmo, y compuso varios poemas; fué maestro de *Támiris*, de Orfeo y de *Hércules*, este último, al ser reprendido por su maestro, le dió con la lira un golpe y lo mató.

Tiresias, natural de Tebas, en Beocia, hijo de la ninfa *Cariclo*, era considerado por los poetas antiguos como excelente adivino, sublime profeta y augurio infalible.

Teseo, hijo de *Egeo*, rey de Atenas, celebrado por sus triunfos increíbles, dió muerte á *Procusto*, *Scirrón*, *Cerción* y *Sinnis*.

Procusto, dotado de una fuerza prodigiosa, tenía la facultad de atraer á las personas hacia el lugar en que él estaba y donde tenía una cama ó lecho de hierro sobre el cual acostaba á sus víctimas: si estas tenían una talla mayor ó menor que el tamaño del lecho las sujetaba á tormentos horribles, porque en el primer caso les cortaba las piernas con una hacha, y en el segundo les estiraba hasta que alcanzásen el límite de su horrible lecho.

Scirrón, *Cerción* y *Sinnis*, eran feroces criminales que sujetaban á sus víctimas á suplicios extraordinarios.

Edipo, hijo de *Jocasta* y de *Layo*, rey de Tebas, cuando nació fué condenado á morir, porque el oráculo de Apolo había declarado á *Layo* que si tenía un hijo, éste lo mataría

y se casaría luégo con su misma madre: un confidente á quien Layo encargó la muerte del recién nacido, lo llevó al monte, y faltándole valor para darle muerte, lo dejó abandonado: un pastor lo recogió y lo condujo á *Corinto*, donde *Peribea*, mujer del rey *Polibio*, lo crió y le puso por nombre *Edipo* (el de los piés hinchados); llegado á la juventud, y después de varias peripecias, se vió obligado á dejar á *Corinto* que él consideraba como su patria, y se dirigió á la *Flócida*, donde cerca de la villa de *Delfos*, encontró en un camino estrecho cuatro personas, entre las cuales iba un anciano: intimaron al jóven á separarse del camino, suscitóse una contienda, y *Edipo*, involuntariamente, al defenderse, mató al anciano; éste era su padre *Layo*. La ciudad de *Tebas* fué entonces gobernada por *Crem*, hermano de la viuda *Jocasta*, pero en aquella ocasión había aparecido cerca de *Tebas* un mónstruo al que dieron el nombre de *Esfinge*, que tenía cabeza y manos de mujer, voz de hombre, cuerpo de perro, cola de serpiente, alas de ave y garras de león; este mónstruo devoraba á todo el que pasaba por las cercanías y no acertara á resolver el problema que le proponía: el pueblo de *Tebas* anunció que se casaría con la viuda *Jocasta* y ejercería las funciones de rey el que librarse á la *Beocia* de aquella bestia. *Edipo* se presentó al móns-

truo, y éste le propuso el siguiente enigma: «¿Cuál es el animal que anda por la mañana en cuatro piés, por la tarde en dos y por la noche en tres?» Edipo, sin titubear, declaró que el hombre, el cual en la mañana de su vida anda á gatas, en su juventud marcha erguido y en su vejez se apoya en un palo. La *Esfinge*, al ver descubierto su enigma, se arrojó al fondo de un precipicio, y los tebanos proclamaron por rey á *Edipo*, quien casó con *Jocasta*, es decir, con su propia madre.

Edipo fué víctima de muchísimas calamidades en castigo de los crímenes que inconscientemente había cometido; fué padre y á la vez hermano de los varones *Eteocle* y *Polinice*, y de las hembras *Antigone* é *Ismene*. Estos hechos, que aquí no podemos referir por falta de espacio, fueron tratados de una manera admirable por *Sófocles* en dos tragedias notabilísimas que llevan, respectivamente el título de *Edipo, rey* y *Edipo en Colonna*.

En la imposibilidad de exponer ni aún siquiera los nombres de los personajes más ó menos fabulosos que figuran en las composiciones poéticas de los griegos y latinos, vamos á mencionar algunos que, aparte del interés literario que encierran, ofrecen alguna curiosidad.

Guerra de Troya.

Se celebraban las bodas de *Tetis* y *Peleo*, á las cuales no había sido invitada la diosa de la Discordia, y para vengarse tomó una manzana de oro del jardín de las Hespérides, escribió en ella una leyenda que decía: «Dése á la más hermosa,» y la arrojó entre los dioses. *Juno*, *Minerva* y *Venus* se disputaron desde el primer instante la posesión de la manzana, y los dioses, no atreviéndose á resolver, decretaron que el dios Mercurio bajase á la tierra é hiciera entrega de la manzana á un mortal joven y víctima de alguna fatalidad misteriosa, para que él mismo la entregara por su mano á aquella de las tres diosas que creyera más encantadora.

Mercurio descendió á nuestro planeta y entregó la manzana á *Páris*, explicándole al mismo tiempo lo que con ella había de hacer.

Páris era hijo de *Priamo* y de *Hecuba*, reyes de Troya. Pocos dias antes de nacer, *Hecuba* había soñado que el hijo que en breve habría de dar á luz sería causa de la destrucción de *Troya*, y para evitar esa desdicha pública, los padres resolvieron dar muerte al niño tan pronto como este apareciera en el mundo: un oficial de la guardia llamado *Arquelao*, se encargó de dar muerte al recién nacido; lo llevó al campo y le ató por los piés á la rama de un árbol, pero unos pasto-

res recogieron al pobre niño y lo criaron, y cuando ya era joven se entretenía en guardar los ganados de sus protectores. Ocupado un día en cuidar del rebaño, recibió la visita de Mercurio, el cual le dijo que por encargo de los dioses, *la manzana de oro* que en aquel momento le daba, debía entregarla á la más bella de las tres diosas que se le presentaran. Apenas había recibido este encargo, cuando vió descender del cielo tres hermosísimas mujeres acompañadas de geniecillos que venían quitándoles el traje hasta dejarlas desnudas. *Juno*, que era una de las diosas, prometió á *Páris* darle poder y fuerza si le concedía la manzana; *Minerva*, otra de las diosas, ofreció al joven troyano dotarlo de talento y hacerlo vencedor en las guerras, y *Venus* le prometió que enloquecería á toda mujer que él solicitase, siempre que á ella diera la manzana. *Páris*, cautivado por la hermosura de *Venus*, dió á esta *la manzana de oro de la Discordia*. En aquel momento las diosas desaparecieron, mientras que *Juno* y *Minerva* se declaraban enemigos de los troyanos y *Venus* se proponía favorecer á Troya.

Pasado algún tiempo y al celebrarse una fiesta pública á la que asistieron *Páris* y los reyes de Troya, estos quedaron admirados de la gallardía de *Páris* á quien llevaron á su palacio, porque llegaron á tener noticia de

que aquel joven era hijo de padres desconocidos: al servidor palaciego Arquelao que debió matar á *Páris* declaró entonces que no había cumplido su brutal misión, y de esta manera *Priamo* y *Hécuba* reconocieron á *Páris* como á hijo suyo.

Por aquel tiempo el rey de Troya quiso celebrar un tratado de comercio con *Menelao*, rey de Esparta, y encargó á *Páris* la misión de embajador cerca de aquél rey: *Páris* al presentarse en el palacio de *Menelao*, vió á la esposa de éste, llamada *Helena*, mujer encantadora, dotada de toda belleza y cualidades extraordinarias: entonces invocó á *Vénus*, la cual enloqueció á la reina de Esparta, y *Páris*, aprovechando la ausencia de *Menelao*, robó á *Helena* y la condujo á *Troya*: los griegos, á excitación de *Menelao*, declararon la guerra á *Troya*; y con un poderoso ejército mandado por *Agamenón*, y de *Argos*, hermano de *Menelao* y esposa de *Clytemnestra*, sitiaron á la ciudad; pero el principal personaje de la guerra de *Troya* fué *Aquiles*, el cual después de varias contingencias venció á *Héctor*, hermano de *Páris* y general de los ejércitos troyanos.

Los griegos construyeron un caballo de madera, dentro del cual se escondieron algunos valientes guerreros: presentado el caballo ante los muros de *Troya*, los defensores de la ciudad se apoderaron de él, para lo

cual tuvieron que derribar una parte de los muros: cuando más descuidados estaban los troyanos, los griegos dejaron el vientre del caballo, prendieron fuego á la ciudad, favorecieron la entrada del ejército sitiador, y de esta manera Troya quedó destruida.

Entre los personajes fabulosos procedentes de la guerra de Troya, figuran *Eneas*, troyano, hijo de Anquises, protagonista de la *Eneida* de Virgilio, y el griego *Ulises*, padre de *Telémaco*.

Troya se hallaba situada en Frigia, cerca del Estrecho del Helesponto, al pié del monte Ida. Se llamó *Dardania* y también *Ilion*, voz, esta última, de donde procede el nombre de *Iliada*, de uno de los poemas de Homero.

Ocurrió la guerra de Troya mil doscientos años antes del Imperio de Augusto.

**Principales personajes de la «Iliada», de la «Odisea»
y de la «Eneida».**

Teucer, verdadero padre y fundador de la nación troyana, era natural de la isla de Creta: dejó su país natal siendo joven y se estableció en Frigia, cerca del Estrecho del Helesponto, donde adquirió reputación de virtuoso y de sabio.

Dardano, hijo de Júpiter y de Electra, que era una de las hijas de las Hespérides, nació

en Arcadia, donde reinaba su hermano Páris: éste fué el fundador de la ciudad de Dardania, establecida al pié del monte Ida, la cual llegó á ser con el tiempo la famosa Troya.

Erichtomius, hijo de Dardano, era, según Homero, el monarca más opulento del Aice.

Iros, hijo del anterior, dió el nombre de Troya á la ciudad de Dardano.

Ilo embelleció y fortificó la misma ciudad que de su nombre recibió también el de Ilion.

Laouredon, hijo del anterior, gobernó á Troya, cuyas murallas levantó con auxilio de Apolo y Neptuno, á los cuales negó el pago de sus servicios y por ese motivo sufrió varias calamidades.

Priamo, hijo y sucesor de Laouredón, engrandeció la ciudad de Troya; estableció alianzas con todos los Estados del Asia Menor; casó con Hecuba y tuvo varios hijos, entre los cuales figura Páris, Héctor, Laocoon, Deífobe, Heleno, Icole, Polidoro, Jhónea, Creusa, Poliscua y Casandra.

Páris, cuya historia hemos relatado sucintamente en otro lugar, fué el causante de la guerra de Troya, merced al rapto de Helena favorecido por Venus.

Aquiles, hijo de Tetis y de Peleo, fué el héroe principal de la guerra de Troya: su madre, queriendo hacerle invulnerable, lo introdujo en la laguna Estigia, para lo cual

hubo de sujetarlo por un talón, único punto vulnerable que conservó en su cuerpo. Tomó parte en la guerra de Troya, en la cual venció á Telefo, rey de Cilisa, á Cipuos, hijo de Neptuno, á Pentasilea, reina de las Amazonas, á Troila, hija de Priamo, á Héctor, hijo de este último y jefe de los troyanos. Aquiles murió herido en el talón por una flecha que le asestó París.

Ayar, hijo de Telemón, fué en la guerra de Troya el héroe más valiente después de Aquiles: muerto éste, Ayar y Ulises se disputaron las armas del héroe, y preferido Ulises, Ayar se lanzó á cometer ciegamente multitud de tropelías y á proferir en su delirio grandes improperios contra los hombres y contra los dioses.

Ulises, rey de Itaca y casado con la bella Penélope, procuró librarse de acudir á la guerra de Troya, pero obligado á tomar parte en defensa de los griegos, cumplió allí con valor y con sagacidad.

Terminada la guerra, pretendió volver á Itaca, pero la envidia y la enemistad de los dioses mantuvieron á Ulises durante diez años siendo juguete de los vientos y de las olas.

Telémaco, hijo de Ulises y de Penélope, aún estaba en la cuna cuando su padre partió para la guerra de Troya: á los quince años de edad aún no había visto á su padre ni te-

nia del paradero de éste la menor noticia, y en su busca se lanzó á correr los mares dirigido por Minerva, que tomó la figura de Mentor. En fin, en la misma Itaca llegó á encontrar á su padre, á quien ayudó para combatir á los pretendientes de su madre Penélope.

Hecuba, esposa y luégo viuda de Priamo, vió perecer en el sitio de Troya á casi todos sus hijos: ella misma fué hecha prisionera y quedó como esclava en poder de Ulises. Embarcados los griegos para regresar á su país, se detuvieron en el Quersoneso, donde la sombra del divino Aquiles se les apareció para decirles que no saldrian bien del Quersoneso si no inmolaban á sus manes á Polixena, hija de Hecuba.

Polixena fué, en efecto, sacrificada. Andrómaca, mujer de Héctor, amaba á éste con tiernísimo afecto: la despedida de estos esposos, cuando Héctor partió para la guerra, es uno de los más bellos pasajes de la *Iliada*: hecha prisionera, tocó en suerte á Pirro, hijo de Aquiles, el cual la llevó al Epiro, donde Andrómaca contrajo matrimonio con Heleno.

Clitemnestra, hija de Tindaro y de Leda, era esposa de Agamenón, rey de Argos y de Micenas, el cual, como ya hemos dicho, fué el jefe de la expedición de los griegos contra la ciudad de Troya. Clitemnestra tenía cua-

tro hijos de Agamenón, que eran Ifigemia, Crisotemio, Electra y Oreste. Clitemnestra fué infiel á su marido con Egisto durante el tiempo que duró el sitio de Troya: terminado éste, Agamenón, de regreso á su pais, fué asesinado inicua y traidoramente por su pérfida mujer y el amante de esta.

Oreste se propuso vengar la muerte de su padre, y de acuerdo con su hermano *Electra*, tramó un complot que hizo expiar sus crímenes á *Clitemnestra* y á *Egisto*.

Las furias vengadoras persiguieron incansablemente á *Oreste*, el cual, después de largos infortunios, se vió libre de las persecuciones de las furias mediante la protección de su hermana *Ifigemia*, sacerdotisa de *Diana*.

Eneas, principe troyano, hijo de *Anquises* y de *Venus*, según supone *Virgilio*, pudo librarse en la horrible noche de la destrucción de *Troya*, huyendo de la ciudad acompañado de su anciano padre, de su hijo *Ascano* y de *Creusa*, su esposa. Seguido de varios troyanos, pudo embarcarse, y recorrió el *Quersoneso* de *Tracia*. Pasó á *Delos*, visitó la isla de *Creta*, llegó al *Epiro* y después á *Drepano*, isla de *Sicilia*. Después, arrojado por la tempestad, llegó á las orillas de *Africa*, donde quiso establecerse, pero nuevamente se vió en la precisión de embarcarse y volvió á llegar á la isla de *Sicilia*, de donde pasó á *Italia*, y allí, después de multitud de peripe-

cias que Virgilio minuciosamente refiere en la *Eneida*, casó con Lavenia, hija del rey de los latinos.

Dido, hija de Belo, rey de Ciro, era hermana de Picmalión y esposa de Sicho, gran sacerdote de Hércules: huyendo de las asechanzas de su hermano y seguida de muchos fenicios, pudo alcanzar las costas de Africa y desembarcar en Utica, donde fundó la famosa Cartago unos ocho siglos antes de la Era cristiana. Virgilio supone que Eneas tuvo amores con Dido, para los cuales no hay más que una pequeña dificultad, y es que Eneas sólo pudo vivir unos trescientos años antes que Dido.

FIN.

INDICE.

	Págs.
MITOLOGÍA.....	3
DIOSES SUPERIORES.—El Cielo ó Urano.....	7
Titán.....	7
Saturno.....	8
Cibeles.....	10
Júpiter.....	12
Juno.....	17
Vesta.....	21
Neptuno.....	22
Plutón.....	24
Ceres.....	27
Minerva.....	28
Venus.....	30
Adonis.....	31
Las Gracias.....	31
Cupido ó Amor.....	31
Vulcano.....	32
Marte.....	34
Apolo, Febo ó Sol.....	35
La Aurora.....	36
Esculapio.....	36
Jacinto.....	36

Marsias.....	37
La Sibila.....	37
Diana ó Casta Diana.....	37
Endimión.....	38
Acteón.....	38
Mercurio.....	39
Baco.....	41
Jano.....	43
Las Musas.....	43
El Destino.....	44
Themis ó la Justicia.....	45
DIOSSES INFERIORES.— <i>Dioses campestres</i> .—Pan.....	46
Fauno.....	46
Los Sátiros.....	46
Sileno.....	47
Priapo.....	47
Flora.....	47
Palas.....	47
Pomona.....	47
Las Driadas.....	47
Las Nápeas.....	47
Las Nereidas.....	47
Las Náyadas.....	47
Las Oreadas.....	48
Aristeo.....	48
Término.....	48
DIOSSES MARINOS.—El Océano.....	49
Tetis.....	49
Nereo.....	49
Proteo.....	50
Forco.....	50
Glauco.....	50

	Págs.
Las Sirenas.....	50
Escila y Caribdis.....	51
Eolo.....	51
DIOSSES DOMÉSTICOS.—Los Penates ó Lares.....	51
Los Genios.....	52
Hymeneo.....	52
Los Manes.....	52
Pluto.....	52
Como.....	52
SEMIDIOSSES Ó HÉROES.—Prometeo.....	54
Atlas.....	54
Las Hespérides.....	54
Las Hiadas.....	55
Hércules.....	55
Hércules ó Alcido el Tebano.....	55
El Destino.....	56
Perseo.....	60
Jasón.....	60
Los Argonautas.....	60
Castor y Pollux.....	61
Esculapio.....	62
Orfeo.....	63
Amphión.....	63
Lino.....	64
Tiresias.....	64
Teseo.....	64
Procusto.....	64
Scirrón, Cerción y Sinnis.....	64
Edipo.....	64
GUERRA DE TROYA.—Páris.....	67
PRINCIPALES PERSONAJES DE LA <i>Iliada</i> , DE LA <i>Odi- sea</i> Y DE LA <i>Eneida</i> .—Teucer.....	70

Dardano.....	70
Erichtomius.....	71
Iros.....	71
Ilo.....	71
Laouredon.....	71
Priamo.....	71
Páris.....	71
Aquiles.....	71
Ayar.....	72
Ulises.....	72
Telémaco.....	72
Hecuba.....	73
Polixena.....	73
Clitemnestra.....	73
Oreste.....	74
Eneas.....	74
Dido.....	75

BIBLIOTECA UTIL.

COLECCIÓN DE LIBRITOS.

DE ARTES, CIENCIAS, INDUSTRIA, LITERATURA,

INSTRUCCION Y RECREO.

La BIBLIOTECA UTIL publicará un tomo mensual de 80 páginas bajo elegante cubierta, esmeradamente impreso en buen papel y claros tipos.

Cuando el texto de la obra lo exija, se ilustrará con los correspondientes grabados, sin que por esto aumente el precio que será siempre,

UN REAL EN TODA ESPAÑA.

Los libros de la BIBLIOTECA UTIL se hallarán de venta en las principales librerías, y en casa de los correspondientes de la Empresa editorial, ó dirigiéndose con su importe á D. Eugenio Sobrino, editor, Caños, 6, Madrid. Por suscripción, enviando dos pesetas, se remite hasta el tomo 9.º inclusive.

TOMOS PUBLICADOS.

- 1.º INDUSTRIAS LUCRATIVAS.
- 2.º FISIOLOGIA HIGIENE Y MEDICINA DOMÉSTICA.
- 3.º ESPAÑA, (*páginas de su Historia*).
- 4.º INDUSTRIAS LUCRATIVAS, (2.ª parte).
- 5.º CIRUGIA POPULAR.
- 6.º LA EXPOSICIÓN DE PARÍS.
- 7.º EL ESTUDIANTE BRUJO.
- 8.º MITOLOGIA POPULAR.

EN PREENSA

ANIMALES ÚTILES.

SUS PRODUCTOS Y APLICACIONES POR E. VELAZQUEZ

Tiene por objeto este librito generalizar los conocimientos indispensables para explotar los animales de todas las clases que pueden sostenerse en las casas y en las posesiones rústicas; y contendrá reglas para la útil aplicación y el más acertado aprovechamiento de excrementos, lana, huevos y otros productos naturales.

I
2



THE HISTORY OF THE UNITED STATES OF AMERICA
BY JOHN B. HENNINGSHAW

NEW YORK
G. P. PUTNAM'S SONS
1892